

# CENTRO TEOLOGICO DE LAS PALMAS

AFILIADO A LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA "COMILLAS"

T. 4  
448721  

---

COL



## *LA EDUCACION EN EL MOVIMIENTO JUNIOR (1929 - 1980)*

*Por el profesor: D. ARMANDO QUINTANA NAVARRO*

**LECCION INAUGURAL DEL CURSO ACADEMICO 1983-84**

**PUBLICACIONES DEL  
CENTRO TEOLOGICO DE LAS PALMAS**

**Imprenta PEREZ GALDOS  
Buenos Aires, 38 - Las Palmas  
Dep. Legal G.C. 101 - 1984**

***La educación en el  
Movimiento Junior (1929 - 1980)***

***LECCION INAUGURAL***

***Por el profesor: D. Armando Quintana Navarro***

***LAS PALMAS  
Octubre, 1983***



# INDICE

## 0. INTRODUCCION.

## 1. ANTECEDENTES HISTORICOS DEL MOVIMIENTO JUNIOR.

## 2. EN EL CONTEXTO DE LA HISTORIA DE LA ACCION CATOLICA.

2.1. Etapas históricas de la Acción Católica Española.

2.2. Características educativas generales de la A.C. en el período anterior a los años 50.

## 3. EL NACIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS APOSTOLICOS ESPECIALIZADOS (AÑOS 50-66).

3.1. Factores que originan el nacimiento de los Movimientos Apostólicos Especializados.

3.2. La transformación de la A.C.: hacia los Movimientos Especializados.

3.3. Características educativas generales más importantes de los Movimientos Especializados en esta su primera etapa.

## 4. EL ASPIRANTADO DE ACCION CATOLICA.

4.1. Sus inicios: en 1929.

4.2. El Aspirantado desde 1939 a 1950.

4.2.1. *Naturaleza, objetivos y fines del Aspirantado.*

4.2.2. *Características educativas.*

4.2.2.1. *Características educativas generales.*

4.2.2.2. *Visión del niño.*

4.2.2.3. *Dinámica educativa.*

4.3. El Aspirantado desde 1950 a 1966.

4.3.1. *Primera Etapa: Del 50 al 55, grandes dificultades para el cambio.*

4.3.2. *Segunda Etapa: del 55 al 60. El inicio de una reforma.*

4.3.2.1. *Una nueva estructuración de la A.C.E. Los Movimientos Especializados.*

4.3.2.2. *Reformas educativas más importantes.*

A) El equipo y el conocimiento de la realidad.

B) Cambios en el estilo del Instructor.

C) Hacia una nueva concepción de la Piedad.

D) El método o proceso pedagógico de las ETAPAS

4.3.3. *Tercera Etapa: Del 60 al 65. La Reforma se hace realidad.*

4.3.3.1. *Hacia la constitución de un Movimiento Infantil autónomo de la JACE: El Movimiento JUNIOR. Hechos y acontecimientos significativos.*

#### **4.3.3.2. Características educativas generales de esta etapa.**

- A) Características más significativas del DOCUMENTO-BASE.
- B) Un acto de fe en la acción infantil.
- C) Las Campañas: un medio pedagógico.

### **5. EL MOVIMIENTO JUNIOR: SU DESARROLLO Y EVOLUCION EN LA DECADA DE LOS 70.**

#### **5.1. El trasfondo socio-histórico de la década de los 70 (Factores económicos, políticos e ideológicos que inciden en el Movimiento JUNIOR).**

*5.1.1. En la primera etapa de los 70.*

*5.1.2. A partir de 1976: el paso a la democracia.*

#### **5.2. Años 70-73: Etapa de clarificación e identificación del Mvto. JUNIOR.**

#### **5.3. Características generales de la tarea educativa del Movimiento JUNIOR en esta etapa (70-73).**

*5.3.1. Su visión del niño.*

*5.3.2. Es una pedagogía activa.*

*5.3.3. Desde sus "centros de interés y necesidades".*

*5.3.4. Una educación integral.*

*5.3.5. El papel del educador.*

*5.3.6. El paso de un movimiento de actividades a un movimiento de acción educativa y liberadora.*

A) ¿Qué es el Movimiento Junior?

B) Hacia un Movimiento de Acción.

C) Lo que no es el Movimiento JUNIOR.

D) Características que identifican al Movimiento JUNIOR.

E) Su metodología.

#### **5.4. Años 73-81: Etapa de consolidación y profundización del Mvto. JUNIOR**

*5.4.1. Reformulación desde la práctica (Asamblea General-Madrid 1978)*

*5.4.2. El Mvto. JUNIOR es un Mvto. de niños y preadolescentes.*

*5.4.2.1. Su concepción del niño.*

*5.4.2.2. Atentos a la vida de los niños.*

*5.4.2.3. Hacia un mayor protagonismo de los niños.*

*5.4.2.4. Análisis del mundo infantil.*

*5.4.3. El Movimiento JUNIOR es un Movimiento organizado.*

*5.4.3.1. Estructuras organizativas en el Movimiento y sentido de las mismas.*

*5.4.3.2. El nivel internacional.*

*5.4.4. El Movimiento JUNIOR es un Movimiento comunitario.*

*5.4.5. Es un Movimiento educativo.*

*5.4.6. Es un Movimiento de Acción Transformadora.*

*5.4.7. Es un Movimiento de Acción Evangelizadora.*

*5.4.8. Es un Movimiento cristiano.*

*5.4.9. Es un Movimiento con opción de clase.*

### **6. CONCLUSIONES.**

## 0. INTRODUCCION:

### El porqué del tema

Para todo educador parece que ya está suficientemente claro que es totalmente necesario facilitar medios de cara a una educación de las generaciones más jóvenes que no quede reducida a la educación formal desde la escuela. Pues “aunque es cierto que el papel de las instituciones escolares es cada vez más importante en valor absoluto, su papel relativo, comparado con otros medios educativos y otras formas de comunicación entre generaciones, no crece, sino que en realidad tiende a disminuir”. “La escuela (...) podrá cada vez menos pretender asumir ella sola las funciones educativas de la sociedad” (1).

En el contexto de la idea desarrollada por Faure —“la ciudad educativa”— situó el trabajo que presento sobre un Movimiento educativo: el Movimiento JUNIOR, que si bien no constituye una alternativa a la escuela sí que presenta una crítica a sistemas establecidos —la escuela puede ser uno de ellos— que necesitan ser transformados desde los mismos niños y preadolescentes.

Un Movimiento educativo de niños y preadolescentes y desde los mismos niños y preadolescentes que parte de una premisa ideológica, a mi juicio importantísima hoy en la tarea educativa: aumentar el poder que tienen los seres humanos para actuar sobre su propio destino. Es decir, lograr que los niños —ya desde su originalidad infantil— puedan sentirse a gusto siendo protagonistas de su propia vida, sin esperar pasivamente a que mañana, cuando sean adultos, se les conceda ese derecho. “El niño es persona ya; no un hombre en potencia”, es uno de los slogans del JUNIOR. Educar en este protagonismo es entroncar el proceso evolutivo infantil en un proceso de liberación sugestivo y entusiasmante, pero no exento de dificultades y limitaciones. Afrontar, desde su proceso histórico, este riesgo, esta opción educativa, con sus aciertos y sus limitaciones, es mi intento.

Otra cuestión es la importancia de descubrir que los contenidos culturales transmitidos de una generación a otra —con ser importantes— no es toda la cuestión ni lo esencial de la acción educativa. La experiencia del JUNIOR que, sin desdeñar los contenidos, no los pone en el centro de gravedad de su tarea puede confirmármolos. Pues entiende la posesión de la cultura no como un almacena-

---

(1). FAURE, E., “Aprender a ser”, Madrid, Alianza Universidad 1978, págs. 148 y 242.

miento de verdades codificables, sino como la capacidad de descubrir lo que pasa a nuestro alrededor, detectando sus causas y actuando para transformar los desórdenes analizados.

Por último quiero, ya desde el principio, acotar mi reflexión sobre el JUNIOR a una lectura histórico-educativa. Soy consciente de que al abordar el análisis de un Movimiento educativo, que también lo es confesional, hay múltiples aspectos teológicos que se interrelacionan con lo histórico, lo social, lo estrictamente pedagógico. Y entiendo que esta perspectiva teológica debe estar fuera del objeto de este estudio. Haré referencia a ella cuando sea necesario pero sin profundizar en la misma, pues compete al campo de otra disciplina. Referencia por otra parte obligada puesto que una lectura histórico-educativa de cualquier realidad española lleva pareja el análisis de la incidencia del factor católico en la misma. Desconocer este hecho es ignorar que el factor católico en este país ha jugado —y lo sigue haciendo— un papel de importancia política y cultural del que no se puede prescindir.

Al pretender formular una lectura de este tipo en el proceso educativo seguido por el Movimiento JUNIOR intento, desde sus constantes históricas, poner de manifiesto que en la tarea del Movimiento se ha vivido la dialéctica de ser reproductora y agente de cambio, primando una u otra según las circunstancias socio-políticas, pero prevaleciendo con más fuerza, sobre todo a partir de la mitad de los años sesenta el papel de motor de cambio que puede tener la educación (2). Igualmente quiero dejar constancia de que en la tensión protagonismo del educador - protagonismo del educando son posibles ambas cosas. En este sentido habría que adelantar que cualquiera no puede ser educador y que los niños pueden ser protagonistas de su historia infantil.

En cuanto a las influencias que han incidido en la evolución y desarrollo del Mvto. JUNIOR quiero destacar no solamente los factores económicos, políticos e ideológicos que han condicionado su marcha y su proceso, sino también la notable influencia de unos factores que llamaríamos jurídicos. Un Movimiento educativo de tipo infantil, como el que vamos a analizar, forzosamente vive la dependencia de grupos juveniles o adultos. En este sentido sostengo la tesis de que solo una coordinación con los mismos, pero desde una autonomía propia del Mvto. Infantil, puede desarrollar en éste una madurez y una evolución.

---

(2). "Nadie en su sano juicio creyó nunca en esa clase de progreso que avanza en línea recta, ininterrumpida, sin altibajos, sin desviaciones ni soluciones de continuidad, de forma que aún el giro más adverso no es por fuerza contrario a la convicción de la existencia del progreso mismo. Es claro que hay periodos de regresión como fases de progreso" (E.H. CARR, *¿Qué es la historia?*, Barcelona Ed. Seix Barral, 1981, págs. 156-157).

# 1. ANTECEDENTES HISTORICOS DEL MOVIMIENTO JUNIOR

Una valoración de la significación del Movimiento Junior en su tarea educativa así como la comprensión de su origen y desarrollo no puede efectuarse de una manera adecuada si no se le sitúa en el contexto histórico de la Acción Católica Española y más en concreto en el nacimiento de los Movimientos Apostólicos Especializados a partir de la evolución de aquella.

Estos acontecimientos colectivos que le precedieron son:

1. La A.C.E.
2. El nacimiento de los Movimientos Apostólicos Especializados.
3. El Aspirantado de A.C.

Tres contextos colectivos que van concatenados entre sí, pues cada uno de ellos aparece en la evolución del anterior, de tal manera que sin ellos el JUNIOR no podría reconocerse a sí mismo.

## 2. EN EL CONTEXTO DE LA HISTORIA DE LA ACCION CATOLICA

### 2.1. Etapas históricas de la Acción Católica Española

Nada mejor que recoger aquí documentos autorizados de quienes reflexionaron en momentos claves como dirigentes comprometidos. Miguel Benzo en una reflexión breve y clara, titulada "Tres etapas de la A.C." (3), caracteriza así los rasgos salientes de cada una de ellas:

"La A.C.E. ha pasado por tres fases bien definidas: la A.C. de la preguerra civil, la A.C. de la post-guerra y la A.C. de la especialización.

La A.C. anterior a 1936 corresponde a una "Pastoral de segregación". Ante la violenta hostilidad de las autoridades y buena parte del pueblo la comunidad católica española reacciona cerrándose sobre sí misma en una actitud defensiva. Entonces la A.C. se concibe, ante todo, como una "Liga de seglares para la defensa de los derechos de la Iglesia". El ambiente de lucha sirve para seleccionar a sus miembros dándoles un carácter más polémico que apostólico, más de creación de obras y ambientes sólo para fieles, que de conquista de los alejados. La insignia en la solapa y las banderas en público tienen carácter de profesión de fe y de desafío. Esta actitud espiritual es perceptible aún en ciertas personalidades y ciertas instituciones formadas en aquel tiempo.

(3). BENZO, M., "Tres etapas de la A.C." en *Boletín de Coordinación de la JACE*, 1964, Marzo, págs. 17-18.

**La A.C. posterior a 1939** respondió a una "Pastoral de autoridad". La ilusión de una unanimidad religiosa conquistada para siempre le hizo participar del clima triunfal. Por eso, porque en el optimismo del momento se creía asegurada la orientación cristiana de toda la sociedad española, más que preocuparse de dar testimonio en los distintos ambientes, más que de la atracción de los que no creen a la fe, más que de la inspiración cristiana de las estructuras sociales, la A.C. es la proclamación pública por parte de los seglares de sus pertenencias y fidelidad a la "Cristiandad Victorioso". Este es el sentido que adquieren entonces las insignias y los estandartes. La A.C. busca más que la formación profunda de sus miembros la presencia en todas las parroquias de España, en todas las ceremonias religiosas e incluso en las civiles (4).

Al modificarse el estado de ánimo de la sociedad española y pasar los momentos de exaltación, la A.C. masiva y espectacular sufre un período de desprestigio. Sus miembros no están a veces a la altura de su pública profesión de actividad apostólica. El intento de abarcar todas las parroquias lleva consigo la imposibilidad de formar seriamente a los militantes, ya que algunas de estas parroquias no tiene el tono misionero necesario para impulsar el apostolado de los seglares. Por otra parte esta presencia meramente territorial no influye eficazmente en los centros neurálgicos de la vida nacional: ambientes y estructuras sociales.

Por ello, hace unos diez años en 1954, fundamentalmente bajo el impulso escondido y discreto de esa gran figura del apostolado seglar español que ha sido D. Alberto Bonet, la ACE emprende un nuevo camino que recibe expresión oficial en el Estatuto promulgado por la Conferencia de Reverendísimos Metropolitanos de 1959. Con él, la A.C.E. se sitúa plenamente dentro de una "pastoral de testimonio". Su objetivo no es ni el de formar un bloque defensivo de los seglares católicos españoles ni el de crear obras para uso exclusivo de los católicos... Su meta fundamental es formar y encauzar el apostolado de hombres y mujeres seglares que, estando profundamente inmersos en los ambientes de la sociedad española y teniendo un claro concepto de los principios cristianos que deben orientarlos, influyan con el ejemplo y la palabra en la cristianización cada vez más profunda de personas y estructuras. Es muy comprensible que muchos no hayan entendido aún esta nueva orientación y que echen de menos la A.C. que fue propia de otras épocas. Así, algunos sienten nostalgia del tono heroico, combativo y polémico de la pre-guerra. Otros se extrañan de no ver en las manifestaciones públicas. Otros, en fin quieren medir su eficacia con el número de colegios, residencias, emisoras, periódico o centro de recreo que dirige."

- 
- (4). La actividad de la A.C. en este período participa en la voluntad de restauración e integración cristiana de la sociedad entera. Las palabras de FRANCO, dirigidas a la Dirección Central de la A.C. el 10 de Abril de 1940, van en este sentido: "Hay que recristianizar a esa parte del pueblo que ha sido pervertida, envenenada por doctrinas de corrupción. Para hacer esta labor, antes había que luchar contra la obra del gobierno. Ahora podéis apoyaros en el poder para realizarla, porque uno mismo es el ideal que nos une". (ECCLESIA, 1941, nº 53, pág. 3).

## 2.2. Características educativas generales de la A.C. en el período anterior a los años 50

Podríamos afirmar que hasta los años 50 el conjunto de la A.C.E. responde a una estructura socio-religiosa característica del pueblo español en aquellos tiempos: el nacional-catolicismo (5). Tanto desde el poder civil como desde el religioso se buscaba la unidad en todo. Corrían los tiempos de la "España católica". El mismo término indica su sentido de identificar lo "nacional español" con lo "católico".

En cuanto al aspecto pedagógico la labor educativa de la A.C. consistía principalmente en una formación, marcadamente catequética, de carácter escolástico, apologético y moralista, realizada a través de charlas, conferencias y cursos de cultura religiosa, con un talante reaccionario e integrador en el sistema (6). También se daba importancia a las campañas anuales por la moralidad, o por las prácticas religiosas o por las vocaciones sacerdotales, etc...

La formación se plantea en términos esencialistas y tiene carácter deductivo, en que a cualquier acción o norma de conducta se antepone siempre la norma ideal.

El medio pedagógico para esta formación intelectual es el "círculo de estudios" en el que se exponen y se debaten escolásticamente temas doctrinales, al margen de su contexto histórico y de la experiencia vital de los circulantistas. Una educación de tipo eclesiástico que, por otra parte, no difiere mucho de la enseñanza predominante en esta época donde la Iglesia había llegado a alcanzar las

- 
- (5). Fenómeno certeramente analizado por Alvarez Bolado y José M<sup>o</sup> Setién (SETIEN, J.M., "Repercusiones del nacional-catolicismo en la vida de nuestra Iglesia", en IGLESIA VI-VA, 1970, n<sup>o</sup> 30, págs. 485-496, y Alvarez Bolado, A., "Quintas conversaciones teológicas de Deusto" en ibidem), y desarrollado por el mismo ALVAREZ BOLADO A., **El experimento del nacional-catolicismo** (1939-1975), Madrid, Edicusa, 1976 y por CASIMIRO MARTI: "Datos para un estudio sobre la Iglesia en la sociedad española a partir de 1939", en PASTORAL MISIONERA, 1972, n<sup>o</sup> 2, págs. 146-193.
- (6). La línea política del régimen de Franco supone la identificación de una ideología determinada con la ortodoxia religiosa tradicional. Este hecho se pone de manifiesto de una manera especial en el corte conservador que conlleva el sistema educativo propio de la época. Pues "el integrismo en España ha significado siempre la fusión del dogma religioso y del dogma político en una sola ortodoxia. Ha significado también la utilización de la educación como instrumento de consolidación del orden establecido y, en consecuencia, elemento transmisor de los valores integristas". (DE PUELLES BENITEZ, M., **Educación e ideología en la España contemporánea**, Barcelona, Ed. Labor, 1980, pág. 467.

máximas cotas de poder (7) y donde religión y política se habían unido hasta extremos no conocidos.

### **3. EL NACIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS APOSTOLICOS ESPECIALIZADOS (AÑOS 50-66)**

#### **3.1. Factores que originan el nacimiento de los Movimientos Apostólicos Especializados**

La mayoría de los sociólogos e historiadores de la época coinciden en afirmar que la década de los 50 inaugura un cambio en la sociedad española, cambio que afectará a todos los niveles desde el económico y social hasta el religioso. Así 1951 es el inicio de un cambio económico y social, con una incidencia que apuntala en lo religioso el nacimiento de los Movimientos Apostólicos Especializados. "Tanto para la Iglesia como para el sistema político, inauguran una nueva etapa en algún sentido" (8).

En el aspecto económico la característica más acusada de esta época es el paso de una sociedad eminentemente agraria a un mundo técnico, industrializado y urbano.

- 
- (7). DE PUELLES BENITEZ analiza certeramente este fenómeno en su libro antes citado. "El nacional-catolicismo aplicado a la escuela, va a significar la implantación de la enseñanza confesional basada en tres premisas fundamentales: enseñanza de acuerdo con la moral y el dogma católico, enseñanza de la religión en todas las escuelas y derecho de la Iglesia a la inspección de la enseñanza en todos los centros docentes" (DE PUELLES BENITEZ, op. cit., pág. 374).

En este sentido las nuevas leyes de enseñanza serán un triunfo de la Iglesia, o como dice, H.J. Hughes, "la nueva ley dotaba al clero de una autoridad incluso mayor de la que había gozado durante la monarquía" (citado por RUIZ RICO, *El papel político de la Iglesia Católica en la España de Franco*, Madrid, Tecnos, 1977, pág. 73).

"En todo caso, la entrega del Ministerio de Educación a hombres católicos, es decir, a hombres que hacían de su catolicismo una adhesión pública a la doctrina de la Iglesia y a sus líneas de actuación, será una constante desde 1938, fecha en que se crea el Ministerio de Educación Nacional, hasta 1975 en el que el régimen se extingue políticamente con la muerte de su fundador" (AMANDO DE MIGUEL, *Sociología del franquismo*, Barcelona, Euros, 1975; Véase en especial el capítulo 16 dedicado a los católicos como familia política del régimen).

- (8). RUIZ RICO, Juan José, *El papel político de la Iglesia Católica en la España de Franco*, Madrid, Ed. Tecnos, 1977, pág. 82. La interpretación de Juan José Rico coloca en la dialéctica del apoyo y la demanda las relaciones Iglesia-franquismo.

Sin embargo, **en el aspecto político-ideológico** las cosas no cambian tanto. Y así a pesar de situarnos en un contexto cultural donde comienza a darse una mayor apertura al exterior y un influjo creciente de la mentalidad moderna, en el nivel político se mantiene y consolida un sistema autoritario que si ideológicamente está en contra de toda forma capitalista y modernista, en el terreno práctico ha introducido de lleno a España en el contexto económico del capitalismo occidental. Se realiza la contradicción de un cambio práctico a la modernidad, manteniendo ideológicamente la antimodernidad.

Estos cambios socio-económicos inciden también **en el terreno educativo**. Y así es, justamente en el año 1951 cuando se produce el nombramiento de Joaquín Ruiz-Giménez, de talante abierto y más liberal, como Ministro de Educación y Ciencia. Sin que ello suponga un cambio radical en la enseñanza sí que es verdad que en estos momentos comienza a disminuir el nacional-catolicismo exacerbado que antes dominaba el sistema educativo. Eso sí; la enseñanza confesional se refuerza con la firma del Concordato entre España y la Santa Sede en el año 1953 (9) a través del cual la Iglesia Española confirmó un papel predominante en materia de educación.

Junto a todo esto hay que hacer destacar el final de la II Guerra Mundial con la victoria de las potencias democráticas. Un nuevo concepto —la democracia— comienza a entrar en vigor y en pugna con la ideología propia del régimen español.

Estas contradicciones a la larga van originando un vacío ideológico en el pueblo español, sobre todo en los sectores de las jóvenes generaciones nacidas después de la guerra que los lleva a la búsqueda de otras ideologías diferentes a la “oficial” y a la toma de conciencia de las contradicciones éticas existentes en el sistema (10). A las generaciones cristianas más conscientes les hará caer en la cuenta también de la oposición existente entre los planteamientos católicos del sistema y sus realizaciones prácticas.

---

(9). “El Concordato supone el reconocimiento del régimen por la Santa Sede, por tanto, una legitimación exterior sin reserva alguna, suministrada por la Iglesia en cuanto organización internacional”. (DE PUELLES BENITEZ, op. cit., pág. 393). Es, pues, en el Vaticano donde el Estado Español comienza a encontrar un punto de apoyo ante el bloqueo exterior al que se vió sometido.

“La unidad de fe, la unidad católica seguirá considerándose como la base de la nacionalidad española y la exaltación nacionalista como elemento fundamental de la condición de español” (Ibidem, pág. 395).

(10). Ello hace surgir brotes de oposición al régimen no sólo en el sector obrero sino también en el universitario. Hay que destacar la protesta estudiantil de Febrero de 1956.

A nivel eclesial se producen también importantes cambios. Es como si comenzase una conciencia de crisis dentro del catolicismo español, crisis que va a permitir la experiencia de dejar para la literatura los años gloriosos y triunfales donde todo iba sobre ruedas. Los planteamientos eclesiales, desde sus más altas instancias, van cambiando no sólo con la influencia de los factores anteriormente mencionados sino sobre todo con la presión ejercida por los movimientos católicos de base (11) en su toma de conciencia crítica y en su acción frente a los elementos socio-económicos y culturales del sistema. Y entre estos movimientos eclesiales de base cabe reseñar a los Movimientos Especializados de A.C., especialmente los movimientos obreros de JOC (Juventud Obrera Cristiana) y HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) (12), movimientos éstos que son clave para el origen, impulso y desarrollo de los demás.

La conciencia de crisis eclesial comienza a producirse en el momento en que la primera generación de la post-guerra salía de las casas de formación, colegios, seminarios... Otras ideas y métodos de análisis comienzan a bullir en el ambiente y se inicia una nueva mirada sobre las realidades sociales del país. Ya no vale para ello como clave de lectura la ideología del nacional-catolicismo. Y el catolicismo español queda como desnudo y a solas frente a sus propias raíces y fundamentos, sin las mediaciones culturales propias de la época anterior.

Por otro lado, son otras las mediaciones culturales que comienzan a entrar en funcionamiento. Y así las mismas palabras de Pío XII invocando los valores de la democracia, al acabar la II Guerra Mundial (Radio Mensaje Navidad, año 1944) hacen que todas las seguridades y dogmatismos ideológicos del momento —basados más en sentimentalismos emocionales y triunfalistas que en análisis sociológicos reales— se desbaraten y comiencen a entrar en crisis.

Hay también como “una conexión casual entre el camino de infraestructura económica (del país) y la transformación consiguiente en el campo de la cultura, y dentro de ese campo el nivel de la cultura religiosa” (13). Surge, por otra

- (11). “La unidad casi monolítica de clero y jerarquía mantenida durante muchas décadas y apoyada y apoyando el poder político comenzó a quebrar en el interior del sistema eclesial a partir de los años cincuenta, precisamente por presiones en su mayoría provenientes desde los niveles más bajos... Son éstas en su mayoría agrupaciones de gentes de clase media y de trabajadores, por regla general en los medios urbanos, tales como la HOAC, JOC y similares” (CAZORLA PEREZ, J., op. cit., págs. 396-396).
- (12). “El inicio fundamental del cambio se realizará a través de los seglares militantes cristianos obreros de la HOC y de la JOC. Serán el motor más potente del inicio del cambio epocal de la Iglesia Española” (MARTÍ, C., y otros, op. cit., pág. 46).
- (13). MARTÍ, C. y otros, *Iglesia y Sociedad en España (1939-1975)*, Madrid, Ed. Popular, 1977, pág. 50.

parte, en el interior de la misma Iglesia y asociados a otras instituciones de carácter cultural, un movimiento de intelectuales que comienzan a poner en crisis las experiencias y realizaciones eclesiales anteriores, y en ello se hace notar la influencia del catolicismo europeo y más en concreto del procedente de Francia. Personas como Maritain, Mounier, Theilhar de Chardin... inciden notablemente (14).

Comienzan a producirse manifestaciones obreras como protesta ante la crítica situación socio-económica del momento, y en estas luchas participan las asociaciones obreras católicas. Ello va a repercutir en los niveles políticos y eclesial. En el político que no verá con buenos ojos esta intromisión de lo que siempre se ha denominado por el sistema como elementos subversivos procedentes de infiltraciones marxistas, por lo que puede significar la presencia obrera en el escenario político. Y en lo eclesial, porque la Iglesia, desde la Jerarquía, al reconocer la lejanía en que se encuentran las masas obreras frente al fenómeno religioso no podrá adoptar una postura contraria a los movimientos apostólicos y así su actitud comenzará a cambiar motivada precisamente desde y por niveles más bajos de su comunidad (15), al tiempo que defenderá a las organizaciones católicas de los ataques que se le formulan y tomará más en cuenta las iniciativas y deseos formulados aunque sea interpretándolos con otras categorías. Se trata, pues, de un período de la vida eclesial española en el que, según el informe FOESSA, "se está institucionalizando una nueva presencia de la Iglesia en la sociedad española" (16).

Este cambio eclesial se verá apoyado e impulsado con las ideas claves que aportará el Concilio Vaticano II, cuya promulgación definitiva es en el año 1965, pero cuyos principios van gestándose desde la base de muchas iglesias europeas y cuyas intuiciones son recogidas por los grupos de militantes cristianos españoles que giran alrededor del diálogo Iglesia-mundo, la autonomía de lo temporal, los

---

(14). "Lo que provocó mayor impacto fue el famoso proceso de autocrítica del catolicismo español y el riguroso proceso a que sometimos el nacional-catolicismo, las severas críticas que hicimos a la formación recibida en los colegios religiosos... así como la orientación de nuestras antenas hacia la evolución de los cristianos de más allá de los Pirineos" (COMIN, A.C., *Fe en la tierra*, Bilbao, Desclée, 1975, pág. 53).

(15). Es la época en que numerosos obispos publicarán documentos relativos a la justicia social, pero nunca sin atacar de fondo las raíces del sistema. "Comienza una etapa de distanciamiento de la Iglesia, respecto al régimen que sólo en la década de los años setenta se trocaría en hostilidad más o menos encubierta". (DE PUELLES BENITEZ, M., op. cit., pág. 400).

(16). Informe FOESSA, 1970, pág. 435.

derechos de la conciencia y los valores de la libertad...; ideas claves que originarán en los movimientos apostólicos de A.C. su decidida voluntad de acción en la transformación de las estructuras desde un análisis atento a las realidades ambientales (17). De ahí que los Movimientos Apostólicos Especializados, originando cambios eclesiales con antelación al mismo Concilio vienen a ser la significación explícita de la mutación interna que ya se estaba originando en la Iglesia.

En este sentido es importante hacer destacar un factor interno motivando en la génesis de los Movimientos Especializados, como era el intento de autonomía dentro de la Iglesia. Una autonomía que se centra fundamentalmente en hacer sobresalir la seclaridad de los Movimientos frente a la clericalización de los mismos, autonomía seclar en el campo temporal que viene recogida abundantemente en el Concilio Vaticano II y que, posteriormente, en los difíciles años posteriores al 65 originará grandes enfrentamientos con la Jerarquía Eclesiástica.

Por último importa hacer señalar que el cambio religioso se anticipa temporalmente al cambio socio-económico, debido quizá al papel de suplencia que en el terreno social jugaban los movimientos cristianos de base (18).

### **3.2. La transformación de la A.C.: hacia los Movimientos Especializados**

Habían nacido ya los Movimientos Apostólicos obreros y ejercían además una influencia notoria en la sociedad y en la Iglesia. Las antiguas estructuras de la A.C. comenzaban a flaquear. Ya no respondían a las situaciones del momento: una era la realidad en base a la cual actuaban, y otra muy distinta su realidad estructural-jurídica. De ahí que hacia el año 1953 se ponga en marcha un proceso nuevo donde van surgiendo los movimientos especializados utilizando medios pedagógicos como la Revisión de Vida, la encuesta campaña, la pedagogía activa, la formación por la acción, la importancia del equipo frente a la labor de los centros parroquiales masivos..., que dejan un vacío en la estructura anterior.

El centro general (19) —propio de la Acción Católica General— cuyos

- 
- (17). Conviene subrayar una idea contenida en el trasfondo de este trabajo y que aquí hace referencia al Concilio Vaticano II. Este acontecimiento eclesial-mundial surge desde muchos proyectos y líneas de trabajo que la base eclesial estaba viviendo y formulando con antelación, ante lo cual la Iglesia Institución no tiene otra salida que recogerlo, reflexionarlo y formular lo ya vivido. Así surgen por regla general los acontecimientos en la vida de la Iglesia. Y lo veremos también con ocasión de la instauración del Movimiento JUNIOR.
- (18). Cfr. C. MARTI y otros, op. cit., págs. 51-52.
- (19). "Centro" dice referencia al lugar más o menos estable de contacto que tienen los militantes en la base. En este caso la parroquia, el barrio, el colegio... es como la unidad natural de aglutinación.

miembros lo son elementos heterogéneos de diferentes profesiones, clases sociales y niveles culturales comienza a verse ineficaz y es sustituido por la A.C. especializada, organizada en base a elementos homogéneos de un ambiente determinado de cara a facilitar la acción educativa en los ambientes sociales por personas procedentes de los mismos ambientes.

Todo ello se vive en un proceso lento, no sin tensiones, que culmina en las XXVI Jornadas Nacionales de Presidentes Diocesanos, en Septiembre de 1957, donde las especializaciones recibirán luz verde.

Y así el medio estudiantil, rural, de clases medias... va organizándose, al estilo que ya lo hiciera la JOC para el medio obrero, y surgen la JEC (Juventud Estudiante Cristiana), la JIC (Juventud de Medios Independientes Cristiana), la JARC (Juventud Acción Rural Cristiana) y para dar respuesta al mundo infantil queda la Delegación de Menores convertida en ASPIRANTADO DE A.C., cuyo análisis haremos con más detención posteriormente. Hasta que en el año 1959 reciben la confirmación oficial por parte de los Obispos españoles.

### **3.3. Características educativas generales más importantes de los Movimientos Especializados en esta su primera etapa**

En cuanto a su estructura hay un avance con respecto a la anterior. Se da paso a una organización más libre y autónoma, pluralista y abierta, de tonalidad espiritual más realista y misionera.

La pedagogía de los Movimientos Especializados aparece marcada fundamentalmente por tres notas concretas:

a) La metodología educativa de la Revisión de Vida con su trilogía VER-JUZGAR-ACTUAR. Supone una opción: educar **en**, **por** y **para** la vida. No se trata de aislar al joven, al muchacho de su ambiente, sino que tendrá que formarse y crecer dentro de la vida misma: en el barrio, calle, escuela, instituto, taller o fábrica... Es el elemento del VER con un sí absoluto a lo real, a lo concreto, a la persona humana, al pueblo, a los diferentes colectivos.

Por otro lado, la reflexión —el JUZGAR— que se hace en la Revisión de Vida no tiene el valor de una teoría, especulación ideológica o norma directiva de la acción como señalábamos en la metodología anterior de la A.C. Se trata más bien de una llamada interior dirigida a la persona que no se refiere directamente al hacer, sino al ser como principio del hacer..., y que no se queda en una mera

reflexión personal ante los acontecimientos sino que intenta penetrar en un discernimiento de las causas más hondas que están originando lo percibido en la realidad, en el VER. Ambas cosas facilitarán que el ACTUAR no sea un mero activismo.

b) La importancia que se concede a la ACCION, desde un desarrollo de la conciencia crítica y dinámica frente a las realidades concretas. Desarrollar tal conciencia es formar militantes, es hacer una revolución cultural, es lograr un cambio en las instituciones donde hay que estar presentes... Y todo ello requiere actuaciones en el medio ambiente. Unas serán personales, otras colectivas. En algunos Movimientos la acción colectiva es programada anualmente en la Encuesta-campaña, en otros sólo existen unos objetivos amplios y generales que cada grupo va concretando en su caso.

c) El carácter activo de esta pedagogía —activo por la primacía que otorga a la acción y activo porque quiere partir de la vida— llevó a la valoración del equipo, del pequeño grupo, tanto como unidad operativa cuanto como garantía de la validez del método de Revisión de Vida. Con ello se pasó del Circulo de Estudios, cerrado en sí mismo, a la reunión del equipo de militantes para la acción en el propio medio.

Toda esta concepción pedagógica tiene como trasfondo una nueva antropología educativa: al hombre se le entiende enraizado en su realidad. La especialización por ambientes lleva consigo la sensibilidad al mundo propio y concreto de cada colectivo, a sus actitudes, a su lenguaje original, a su cultura. Es el hombre real, histórico y concreto, a quien hay que educar y cuyos valores sociales y de clase hay que hacer consciente. El hombre entendido no sólo como persona individual, sino como persona en relación consigo mismo, con otros seres, con las "cosas" (estructuras y realidades objetivas que le hacen y le condicionan de una manera y no de otra); es decir, un hombre, tejido de un entramado de relaciones sociales.

## **4. EL ASPIRANTADO DE ACCION CATOLICA**

### **4.1. Sus inicios: en 1929**

Los inicios del Aspirantado casi que coinciden con los inicios de la Acción Católica en su rama juvenil (Abril, 1924). Repasando los apuntes históricos que se recogen en el BOLETIN DE DIRIGENTES correspondiente al primer tri-

mestre de 1949 sobre los congresos y Asambleas ya celebrados, la primera mención que se hace del Aspirantado se remonta al año 1929, donde ya funcionaba en 111 centros con un número de aspirantes que se eleva a 4.447 (20).

Así pues, podemos afirmar que el Movimiento JUNIOR nace en los difíciles años de la República; es el Aspirantado de la JACE, organizado en decurias, atendidas dos o tres de las mismas por un instructor y donde varios instructores forman equipo con el Delegado del Centro. Así pues, “desde sus orígenes el Aspirantado ha estado íntimamente ligado a la vida y la historia de la juventud de la A.C. Como su propio nombre indica, surgió como semillero de posibles socios —así llamaban a los pertenecientes a la asociación de jóvenes— que llegados a la edad adolescente se vinculaban definitivamente a la rama juvenil. Por eso, en un primer concepto, no eran propiamente sino los que aspiraban a ser jóvenes” (21).

#### 4.2. El Aspirantado desde 1939 a 1950

##### 4.2.1. *Naturaleza, objetivos y fines del Aspirantado.*

En los dos primeros artículos del Reglamento, la Sección de Aspirantes queda definida como “una organización autónoma de la A.C.E., confiada a la dirección de la Asociación de los jóvenes de A.C. y destinada a preparar para su ingreso en dicha Asociación a los adolescentes de once a dieciséis años” (22).

Se le define dándole un carácter autónomo. Pero ¿en qué consiste dicha autonomía?. Es más bien una autonomía entendida en el sentido de orientaciones metodológicas, puesto que al ser niños la ideología necesita ser adaptada a su edad. No se trata, ni muchísimo menos, de una independencia jurídica; al contrario, la actuación del Aspirantado queda atada y bien atada en las manos de la Juventud de la A.C. (23).

- (20). Cfr. BOLETIN DE DIRIGENTES, Consejo Superior de la Asociación de los Jóvenes de Acción Católica de España, 1949, nº 37-39, pág. 41. El BOLETIN DE DIRIGENTES es una publicación de los Jóvenes de A.C., nacida en 1945. Y ya en el número 1 se recoge entre las páginas de los Secretariados una para el Instructor del Aspirantado. De ahora en adelante, y por brevedad, al citarlo lo haré con las siglas B.D.
- (21). FERNANDO GONZALEZ LUCINI: “El Aspirantado, Movimiento Infantil de la JACE”, en Boletín de Coordinación de la JACE, Madrid, 1964, pág. 24.
- (22). B.D. 1947, pág. 27.
- (23). “...no confundamos esta autonomía con una independencia total. O sea, y viniendo más a lo práctico, que en un Aspirantado el Delegado de Aspirantes, y menos, claro está, la Comisión Ejecutiva de Aspirantes, no pueden disponer y actuar libremente, sino que en todo momento dicha actuación ha de estar regulada y dirigida por el Presidente y Comisión Directiva del Centro respectivo” (Ibidem pág. 27).

El trasfondo ideológico educativo que se encierra en esta finalidad —hacer de los niños jóvenes de A.C.— es una educación direccional, entendida como un dirigir y encauzar que lleva consigo una tarea de “pulimentación” (24).

La convocatoria de las II Jornadas Nacionales de Delegados Diocesanos de Aspirantes (1946) recuerda claramente los objetivos de esta Sección: formar a los muchachos en todos los sentidos para que sea el cristiano y el ciudadano del futuro (25).

Llegar a todos, hacer un Movimiento masivo, encuadrar a toda la muchachada española era el ideal al que se tendía en una época cuyo carácter triunfalista viene marcado por las connotaciones sociológica-religiosas del

(24). Así se entiende la educación: “Cultivar, desarrollar, ejercitar, fortificar y pulir todas las facultades físicas, intelectuales, morales y religiosas que constituyen en el niño la naturaleza y dignidad humanas; dar a estas facultades su integridad perfecta; situarlas en la plenitud de su poder y su acción; mediante ello, formar al hombre y prepararlo para servir a su patria en las diversas funciones sociales que será llamado, algún día a desempeñar durante su vida en la tierra; y así, con un pensamiento más elevado, preparar la vida eterna, elevando la vida presente”. (Ibidem. pág. 28).

(25). Estos objetivos quedan más concretados en una Editorial del Boletín de Dirigentes de Julio-Agosto 1946, con el título de “El Aspirantado, tiene derecho de primacia”; editorial que no tiene desperdicio y que reproducimos íntegra:

“El porvenir, el mañana de nuestra Obra, está en las filas del Aspirantado; esta es una verdad indiscutible que conviene tener presente. Formar aspirantes es también formar jóvenes y hombres de Acción Católica.

Lo que se adquiere en el orden moral en los primeros años de la vida, queda impreso tan fuertemente en el alma, que ya es muy difícil el que aún las circunstancias más adversas logren que se tuerza del todo y se malogre.

El árbol se endereza cuando es joven; la materia plástica se moldea con mucha más facilidad cuando está blanda que cuando el tiempo la seca.

Por eso conviene atender al Aspirantado; por ser materia tiempo de preparación, tiene derecho a la primacia: a ser, antes que toda otra, la “obra predilecta”.

Tenemos en nuestra patria, por la gracia de Dios, una circunstancia feliz, un ambiente propicio, que nos permite crear el gran Aspirantado que necesitamos.

Los colegios, las escuelas, las catequesis, con la formación religiosa de la infancia, nos ofrecen la posibilidad gigante de ser canteras de la Acción Católica.

Y sería un grave error el tener sin provecho ese medio favorable. Si hace falta para ello centuplicar el número de Instructores, vengan Escuelas de Formación en todas las provincias a llenar este cometido; que podemos tener la seguridad de que, a la larga, con tal medida, el fruto será en los aspirantes en un ciento por uno.

El gran Aspirantado dará buenas promociones de muchachos, que al entrar en la Juventud serán para nuestra Rama como borbotones de savia nueva. La fe mueve montañas, con ella haremos realidad lo que por ahora no es más que una esperanza de ese fruto, al que bien puede aspirar el Aspirantado”.

nacional-catolicismo ya comentado. De ahí la preocupación por hacerse presente no sólo en todas las parroquias españolas sino también en todos los colegios (26).

#### 4.2.2. *Características educativas.*

##### 4.2.2.1. *Características educativas generales.*

Una de las cosas importantes en esta concepción educativa es lo que debe saber el instructor y que por tanto, debe adquirir. A mayor dominio de los conceptos doctrinales y de los métodos para transmitirlos adecuadamente a los Aspirantes, mucho más fácil le será su quehacer. Por eso en el Boletín del Instructor (27) que edita el Secretario Nacional van apareciendo con frecuencia un conjunto de recetas pedagógicas que faciliten la tarea del Instructor.

En esta dinámica educativa la naturaleza de los objetivos queda colocada en el primer lugar. El foco central no es el niño, ni siquiera el educador, aunque éste juega un papel primordial, si bien sus actitudes, sus cualidades, etc... han de ajustarse al objetivo educativo. El Instructor es quien hace reinar la disciplina, el que sanciona, el que está a la cabeza del grupo de muchachos, el que orquesta la vida del grupo, por lo menos en sus manifestaciones admitidas. En este contexto no se puede hablar tanto de grupos, como lo entiende la Psicodinámica de grupos actual, pues no hay vida de grupo, como tal, sino una colectividad uniforme.

##### 4.2.2.2. *Visión del niño.*

El niño es una persona en potencia. Esta afirmación puede resumir la concepción que sobre el niño tiene el Aspirantado en esta época. La casi totalidad de las expresiones o formulaciones que se hacen sobre el niño o el adolescente van en esta línea: el niño es el hombre del mañana, el futuro joven... De ahí el nombre: Aspirante, es decir, el que aspira.

Como consecuencia de esta visión del niño, lo lógico es pensar que el niño está para aprender y no para enseñar, que es solamente objeto de educación y que está destinado a ser moldeado. No puede ser el niño agente de cambio sino sólo receptor de aquello que le puede ser transmitido por las generaciones adultas. No

---

(26). B.D., 1946, n° 5-6, pág. 6; B.D., 1947, n° 19, pág. 8. Una preocupación que seguirá vigente en el año 50 y que vuelve a aparecer entre las conclusiones de las IV Jornadas Nacionales de Delegados de Aspirantes (Cfr. B.D., 1950, n° 49-50, pág. 26).

(27). El Boletín de Instructor se incluye entre las páginas del Boletín de Dirigentes. Sin embargo, en 1953 ya aparece el Boletín del Instructor como una publicación autónoma del de Dirigentes. Y en 1957 SALE con el título de INSTRUCTOR solamente.

se vislumbra la posibilidad acerca de las influencias que también el niño puede ejercitar en el mundo adulto (28).

Esta concepción del niño queda traducida en realizaciones: los Circulos de Estudio, los diálogos, las actividades... vienen todas programadas, unas desde el grupo de Instructores y otras desde el Secretariado Nacional.

Un planteamiento de este tipo lleva naturalmente a conseguir un tipo de hombre sumiso, conformista, plenamente integrado en la sociedad y en la Iglesia, incapaz de la contestación desde un espíritu crítico (29).

Así pues, en esta época educar es formar, dar forma, moldear, y no sacar, desarrollar, ayudar a ser. En el doble sentido etimológico que la palabra educación conlleva —de una parte “conducir”, llevar a la persona de una situación a otra, y de otro lado “sacar de”, “extraer de” para el Aspirantado de esta época va a primar el primero de los significados: educación más como resultado de una influencia externa que de un desenvolvimiento interior. Y en ese moldear se cultiva el conformismo de los niños y se olvida la creatividad. Se potencia el campo de los conocimientos y se descuida el de la afectividad.

#### 4.2.2.3. *Dinámica educativa.*

La dinámica educativa en este período viene regida por la trilogía: Piedad-

---

(28). Una lectura de reflexiones y artículos publicados en esta época sobre el tema nos confirman esta idea. Así:

“Mientras no tengamos en nuestras manos la adolescencia española se nos escapará la juventud... y la vejez”.

“... un adolescente no puede ser nunca maestro de otro igual, más que nada por falta de formación... (y) ... falta de autoridad para encauzar, dirigir, corregir y gobernar; para formar, en una palabra”.

“El niño, por tal, requiere un cuidado especial. Han de dársele las cosas hechas, definidas, muy claras. El instructor ha de comprenderlo perfectamente. Lo ha de ver por dentro y por fuera como si resultara de cristal”.

“... y ya que no son ellos (los aspirantes) los llamados a estudiar los problemas que en su Sección se plantean, sino nosotros, aprovechemos el Día del Aspirante para discutirlos y cambiar impresiones sobre su solución”.

(Textos tomados del B.D. números 1 (Julio, 1945), 4 (Noviembre, 1945) 11-12 (Julio, 1946), 24 (Septiembre, 1946) y 33 (Junio, 1948).

(29). Un aspirante modelo debe reunir estas cualidades: Es obediente. Es generoso. Tiene fervores apostólicos. Es un enamorado de la Obra. Nos conmueve su piedad. Es cortés con sus superiores, natural con sus compañeros. Es un gran sacrificado. (B.D., 1949, n° 30, pág. 22-23).

Estudio-Acción. Con ese predominio fundamental del primer elemento y bastante insistencia en el segundo, pasando la acción a un terreno más secundario.

El primer eje en torno al cual se centra la es PIEDAD, que ocupa un lugar primordial. Se fundamenta en el conocimiento de Jesucristo y se traduce en la vida de gracia y la búsqueda de la propia santificación. Se le da mucha importancia a una serie de medios que lograrán este objetivo y a los cuales se les dedica, junto con los Círculos de Estudio, la mayor parte del tiempo. Los medios para desarrollar dicha piedad son: la comunión, la meditación, la dirección espiritual, la necesidad de colaborar con el sacerdote, Ejercicios Espirituales a ser posible en régimen intenso e interno, la devoción a la Virgen, el rezo del Rosario y la Misa; medios que, por otra parte, ocuparán los temas centrales de formación en los Círculos de Estudio (30).

En el terreno formativo —ESTUDIO— se constata la preocupación por un conocimiento de los principios doctrinales para lo cual es necesario el estudio a fondo de la Doctrina Católica. Se justifica diciendo que “la piedad puede quedar reducida a actos si no va acompañada del estudio de la Religión” ya que no se puede amar lo que no se conoce. “Lo principal es la piedad; pero en nuestra vida, en el tiempo, se tiene que dar antes el estudio” (31) Por eso en la casi totalidad de los boletines para el Instructor aparecen los desarrollos temáticos de los Círculos de Estudio y su metodología.

Y en el terreno de la ACCION las realizaciones se vuelven más en actividades que o bien intentan concretar lo aprendido en hechos o situaciones que re-

---

(30). Asimismo y paralelamente estas prácticas de piedad eran perceptivas en la organización del sistema escolar. En efecto, “la circular ministerial de 1 de Marzo de 1937 establece en las escuelas primarias la obligatoriedad de prácticas devotas tales como la intensificación de la enseñanza de la doctrina cristiana en la Cuaresma y la recepción de los santos sacramentos por los niños; la circular de 7 de Abril del mismo año establece en las escuelas los ejercicios del mes de María que “los maestros harán con sus alumnos” (DE PUELLES BENITEZ, M., *Educación e Ideología en la España contemporánea*, Barcelona, Ed. Labor, 1980, pág. 365).

Disposiciones similares serán incluso el tono de la Ley de 29 de Julio de 1947, de ordenación de la Universidad Española: “En todas las universidades se establecerá lo que, según la luminosa encíclica docente de Pío XI, es imprescindible para una auténtica educación: el ambiente de piedad que contribuya a fomentar la formación espiritual en todos los actos de la vida del estudiante”. Así es como se lee en la exposición de motivos de dicha ley cuando, afirmando los principios rectores de la nueva ordenación universitaria señala como el primero de ellos su carácter confesional (Colección Legislativa del Ministerio de Educación y Ciencia —años 1942/43—, Madrid, 1972, págs. 620-650, citado por MILLAN DE PUELLES en la obra citada).

(31). Cfr. B.D. 1947, n° 19, págs. 22; 23; 1951, n° 70-72, pág. 15.

fueren unas actitudes personales o bien se organizan como entretenimiento del ocio. Cosa por otra parte lógica dado que este tipo de acción es consecuencia de una espiritualidad que intenta preservar de las influencias del ambiente. Así se dan orientaciones para que el verano no sea un tiempo de ociosidad, se recomienda la actividad del canto en los actos litúrgicos para tener quietos a los chicos y las actividades deportivas se consideran como recursos de captación y entretenimiento que pueden apartar a los Aspirantes de otras diversiones peligrosas. Por otro lado es el Delegado quien facilita una lista de actividades, para ofrecerla al Aspirante, en una relación amplia y detallada que, en ocasiones, cubre los más mínimos matices de una programación (32).

En las conclusiones de las IV Jornadas Nacionales de Delegados de Aspirantes (1946) quedan reflejadas como se entiende la acción: "La acción primordial de los aspirantes ha de ser el buen ejemplo, la obediencia a sus superiores, la conquista del compañero y la ayuda constante a la Jerarquía" (33).

### 4.3. El Aspirantado desde 1950 y 1966

#### 4.3.1. *Primera etapa: del 50 al 55, grandes dificultades para el cambio.*

Los primeros años de la década de los cincuenta transcurren en el Aspirantado con un ritmo similar a la época de la post-guerra: Círculos de Estudio, campaña de los Aspirantados en las Escuelas de Enseñanza primaria de cara a la conquista de las mismas, cursillos para formación de acólitos entre los aspirantes, etc...

Parece como si no se notara el influjo del contexto socio-económico del país que comenzaba a cambiar y el descontento de las masas obreras y sectores juveniles e intelectuales. Los movimientos obreros que comenzaban a adquirir pujanza y cuya influencia fue decisiva en el nacimiento de los movimientos especializados tampoco parecen notarse mucho en el Aspirantado. Aunque se perciban brotes de nuevos planteamientos en el Aspirantado debido precisamente a la influencia de la JOC, son brotes que no llegan a encajar decisoriamente dada, al parecer, la resistencia ideológica de los dirigentes juveniles del Aspirantado (34).

(32). Cfr. "La acción de caridad en el Aspirantado" (B.D., 1947, n° 27 págs. 25-26) y "La acción en el Aspirantado, el periódico mural" (B.D., 1948, n° 31, págs. 20-21).

(33). B.D., 1949, n° 47-48, pág. 12.

(34). Para un estudio pormenorizado sobre los brotes de cambio y de resistencia ideológica en esta etapa, véase QUINTANA NAVARRO, A., "La educación en el Movimiento JUNIOR", Memoria de Licenciatura, UNED, 1982, págs. 59-68.

#### 4.3.2. *Segunda etapa: Del 55 al 60. El inicio de una reforma.*

##### 4.3.2.1. *Una nueva estructuración de la A.C.E. Los Movimientos Especializados.*

En 1957 las XXVI Jornadas Nacionales de la JACE sitúan en primer término la especialización: Mundo rural, mundo obrero medios independientes, estudiantes y mundo infantil (aspirantado) (35). Nace una nueva estructuración de la A.C. que llevará consigo no sólo la incorporación de elementos nuevos sino también la transformación de los elementos anteriores. La nueva línea trazada representará un programa que responda a los problemas reales de la vida, un método apropiado a la psicología y medio ambiente en el que se ha de responder y una estructura orgánica que ayude a responder con eficacia a los problemas planteados y lograr los objetivos buscados.

Esta influencia se notará en el Aspirantado, a cuyos miembros “hay que ponerlos al día y, sobre todo, inculcarles la idea de la necesidad imperiosa de forjarse en un estilo juvenil, rebosante de vida alegre y atrayente; con una mentalidad sana y atrevida, liberada de cuantos prejuicios les hacen caer después en irrisorios escrúpulos que acaban por crearnos niños ñoños que huelen a cera de sacristía”. Para ello será necesario que los Instructores “encarnen totalmente este nuevo estilo que respiran cuantos acuerdos se han llevado a cabo en las Jornadas y lo proyecten sobre los aspirantes” (36).

##### 4.3.2.2. *Reformas educativas más importantes.*

###### A) **El equipo y el conocimiento de la realidad.**

**El equipo:** Con él se trata de tener presentes no sólo a un grupo reducido de muchachos, sino a la gran masa de chavales. En definitiva, atender a la gran masa desde una minoría de dirigentes. Se intenta superar la educación masiva y gregaria, dar importancia a los valores de cada persona atendiendo a sus diferencias individuales y, a través del equipo, se lanza a sus componentes a la calle, al colegio, a organizar actividades para estar presentes en la vida de los demás compañeros que no están en su grupo. Por otro lado, el papel del Instructor ya no será el del que todo lo hace, sino el que “controla a distancia” y está “en contacto más directo con los jefes de equipo” (37).

(35). *Ibidem*, capítulo tercero, págs. 21-34.

(36). INSTRUCTOR, 1957, n° 79, pág. 3. A partir de Septiembre del 57 el Boletín del Instructor, aparece sólo con el nombre del Instructor.

(37). Cfr. VIII Jornadas Nacionales del Aspirantado en B.I., 1956-57, n° 68-69, págs. 34-42. Igualmente, el folleto titulado “EL EQUIPO” publicado con motivo de estas Jornadas.

**El conocimiento de la realidad:** Con ello se hace una invitación a descubrir los problemas que afectan a las personas con quienes tropezamos todos los días para intentar hacer un análisis de las causas que motivan dicha problemática.

Empieza, pues, a entrar una nueva dinámica educativa:

- Relación Minoría-Masa.
- Responsabilidad de acción.

El aspirantado no puede concebirse ya como un centro educativo de invernadero ni de evasión ante la realidad social de los muchachos. Hay que comenzar a asumir la realidad en la dinámica educativa. El centro de Aspirantes no puede librarse de las relaciones con los distintos núcleos sociales que le rodean.

Y como núcleos sociales sobre los que ha de actuar el Aspirante, después de un conocimiento de los mismos, se destacan dos: la familia y la escuela.

Si bien es verdad que comienza a darse esta nueva relación minoría-masa, también lo es que la nueva concepción no está integralmente asumida en todo lo que ella comporta. La minoría más que en su relación de acción o fermento en la masa se entiende muchas veces como la posibilidad de un trato educativo más cercano y personalizante al pequeño equipo (38). Es en el año 61, comienzos de la última etapa del Aspirantado, y donde la reforma toma giros más radicales, cuando la concepción de una minoría que tiene sentido en el trabajo en y para la masa adquiere su relieve: “El Movimiento ha de ser un movimiento de masa (...) Bajo este término (de masa) comprendemos a **todos los niños de 9 a 15 años de todos los ambientes** —populares e independientes—, a todos los niños **en todas las situaciones posibles**” (39).

## B) Cambios en el estilo del Instructor

Comienza un intento de puntualizar que “**el aspirantado es de, por y para los aspirantes**. Son ellos quienes han de presentar los proyectos..., el que se haga

---

(38). “Rechazamos... todo lo que se pudiera parecer a un aspirantado masa, en donde la preocupación fundamental es el número y no las posibilidades del Instructor para atender a los chicos. Y nos interesa el Aspirante como persona, en cuanto que nuestro conocimiento de él no se puede quedar en la superficie, sino penetrar hasta lo más íntimo de su ser. Se trata de estar metido dentro... Sentir sus alegrías y sus penas, conocer todos sus problemas... Conocer las dificultades y ventajas del ambiente que les rodea, casa, colegio, pandillas de amigos, etc. Y... ¡ese es el único modo de poder decir que se tiene Aspirantado, aunque sólo esté constituido por cinco aspirantes! (INSTRUCTOR, 1958, n° 85, pág. 3).

(39). INSTRUCTOR, 1961, n° 116, págs. 18 (El subrayado es nuestro).

mucho o poco...". Y se reconoce que hasta ahora no ha sido así, pues son los Instructores los que han venido haciéndolo todo. Y al revisar dicho estilo, se constata el error (40).

Se propone, pues, un nuevo estilo de ser Instructor. La persona que controla, presenta iniciativas pero no las impone, sino que ayuda, pone en marcha, colabora, anima, empuja... y que no es imprescindible e insustituible en la marcha de un Aspirantado. Pero en la práctica es todavía un sólo cambio de palabras, un cambio de traje, pues siguen más o menos los mismos contenidos de antes referidos a los muchachos como una materia manejable y plástica, y al instructor como "el palo recto que colocan los jardineros junto al arbolito joven", como "la vara dura y recta que el jardinero del Mundo ha puesto junto a muchos adolescentes" (41). Una manifestación de esto que apuntamos es el Manual que orienta la iniciación de los educadores (42).

### **C) Hacia una nueva concepción de la Piedad**

Tanto en el manual de INICIACION DE EDUCADORES como, en sucesivas revistas INSTRUCTOR se insiste por activa y por pasiva en una piedad que no está en relación con actos obligatorios y reglamentarios.

Se parte del principio de que el adolescente tiene un cristianismo aún elemental y que, dadas las crisis propias de la edad, un forcejeo en este terreno es inútil y contraprocendente, hasta el punto de que ya se considera a la obligatoriedad como una labor no educativa. Sin caer en un inhibicionismo en esta materia, el cambio se produce en la línea de las motivaciones: la vida comunitaria, la relación personal con Dios, el compromiso y recuerdo de los otros, etc... (43).

### **D) El método o proceso pedagógico de las ETAPAS**

Poco a poco, y con grandes esfuerzos de adaptación como hemos visto, el Aspirantado va haciendo suya la pedagogía activa, bebiendo mucho del esculitismo al admirar el genio pedagógico de Baden Powll y queriendo aplicar el método concreto de etapas al proceso educativo de A.C. en los niños.

---

(40). INSTRUCTOR, 1957, n° 77. Editorial, pág. 3.

(41). INSTRUCTOR, 1957, n° 78, pág. 4-5.

(42). Delegación Nacional de Aspirantes, *Iniciación de Educadores*, Madrid, Ed. Signo, 1957.

(43). A este respecto es elocuente un artículo titulado: "Comprendiendo al adolescente. La piedad en el Aspirante", que es publicado en dos partes en INSTRUCTOR, n° 77, 1957, págs. 14-15 y n° 81, págs. 8-9.

El método de Etapas es un sistema de formación basado en toda una serie de pruebas progresivamente más difíciles que tienen como finalidad la de ir forjando y modelando poco a poco la personalidad del muchacho.

Y el Carnet de Etapas se presenta como un método progresivo de actividades encaminadas a desarrollar los valores humanos y espirituales del Aspirante. “Actividades concretas, pero subordinadas, como es natural, al fin último de la educación, fin que podemos sintetizarlo en las siguientes palabras: Forjar en cada Aspirante un militante de auténtica personalidad cristiana”. Estas actividades, al ser progresivas, van encajadas en un proceso que está estructurado (44).

Con el avance que este método significa dentro del Aspirantado no se puede dejar de señalar que el objetivo de formación por la acción no se llega a lograr. Tan sólo se intuye. Y es una intuición que queda atrapada en unas normas de espiritualidad mal disimuladas.

Más que un proceso de Acción transformadora de las realidades habría que hablar de un proceso gradual y ordenado de actividades de menor a mayor dificultad, con las cuales se consiguen una serie de valores personales que no son estimulados desde el interior del muchacho sino desde fuera y que no siempre inciden hacia el exterior (45).

### **4.3.3. Tercera Etapa: Del 60 al 65. La Reforma se hace realidad**

#### **4.3.3.1. *Hacia la constitución de un Movimiento Infantil autónomo de la JACE: El Movimiento JUNIOR. Hechos y acontecimientos significativos.***

Podríamos citar los siguientes: elaboración de un DOCUMENTO-BASE (1961) que formula las ideas y orientaciones fundamentales de lo que debe ser el Movimiento de Aspirantes, cambio en la estructura del Movimiento que pasa a ser autónomo frente a la JACE, de tal manera que en 1961 se inicia una campaña para ello que da su fruto en 1967 con el cambio de nombre a Movimiento JUNIOR, lo cual es también expresión de que el Movimiento Infantil tiene sentido en sí mismo y no tanto como etapa de preparación para el futuro juvenil (46).

Otro acontecimiento importante en esta etapa histórica fue la crisis de los Movimientos de la A.C., fenómeno cuyo análisis necesitaría un estudio exhaustivo

(44). INSTRUCTOR, 1959, n° 92, págs. 16-18.

(45). Una explicación más detallada de este método puede encontrarse en QUINTANA NAVARRO, A., Memoria de Licenciatura citada, págs. 82-87.

(46). Para un desarrollo más amplio de estos hechos en *Ibidem*, págs. 89-113.

vo difícil de plantear en dos simples notas. Por otra parte es un momento histórico suficientemente analizado ya en numerosos estudios hechos sobre el tema a los cuales nos remitimos (47).

#### 4.3.3.2. *Características educativas generales de esta etapa.*

##### A) **Características más significativas del DOCUMENTO-BASE**

El D.B. deja bien claro que el Aspirantado no puede convertirse en un club cultural recreativo ni en una asociación asistencial, como tampoco en una catequesis o una asociación piadosa. Es un **Movimiento educativo y evangelizador** y, como tal “desarrolla la personalidad humana del muchacho y lo forma para una vida cristiana integral” (48). Se entiende la educación como un desarrollo armónico y continuado de la persona del muchacho, según la edad, y no se sitúa en una fase distinta a la evangelización, sino que ambas, educación y evangelización, han de ir simultáneas en la formación integral del muchacho (49).

La doctrina o instrucción religiosa sigue considerándose importante aunque se la orienta como catalizador que impulsa a la acción y no se quede en las ideas, con lo cual el Movimiento ofrece rasgos diferenciales a una mera educación catequética que no excluye sino en la que se inspira.

Se reconoce la capacidad de los niños para ser militantes “dentro del ambiente propio de su edad”. y así el Movimiento es un medio que ayuda a los niños y preadolescentes en su existencia actual y no “para mañana”, lo cual deja de ser el objetivo principal para convertirse en consecuencia lógica. Aunque no llega a superarse del todo esta mentalidad se es consciente de esta limitación como se ve en los intentos que, desde 1961, se iniciaron por suprimir esta ambigüedad.

Igualmente una de las adquisiciones más importantes, no logradas del todo a nivel de las bases dada la discrepancia ideológica existente, era la penetración en los ambientes de los muchachos, lo cual supera la idea anterior de preservar a los chicos y chicas de los peligros morales de su entorno.

Así y todo, en la nueva concepción, el Aspirantado supera el viejo error de

---

(47). *Ibidem*, cap. V; Cfr. también MARTI, C. y otros, *Iglesia y sociedad en España (1939-1975)*, Madrid, Ed. Popular, 1977.

(48). Archivo Movimiento JUNIOR, “Documentos-Base-Aspirantado Español”, Madrid, 1961.

(49). En el mismo D.B. se encuentra la respuesta al cómo educa y evangeliza el Aspirantado: “ayuda a sus miembros a descubrir cada uno de los aspectos de su vida”; “ayuda a conocer la respuesta de la fe a esos problemas”... “Haciéndoles cristianos militantes dentro del ambiente propio de su edad” (Documento-Base: “Definición”. Cfr. Anexo I).

vivir como un grupo cerrado y enclaustrado de muchachos (Movimiento de minoría) e igualmente el de intentar en el Aspirantado una mayor incorporación de todos los muchachos de la localidad (Movimiento de masa). Aspira a formar unos militantes (minoría) en contacto con las comunidades de muchachos (masa) y actuando en ellas.

La significación histórica de esta concepción educativa en el marco interior de la Iglesia podemos calificarla de extraordinario valor. Supone una alternativa totalmente nueva en el modo de hacer eclesial ante y con el mundo infantil.

En cuanto al educador de Aspirantes el punto 5 del D-B. considera indispensable que sea militante (y militante de la JACE) y ello viene justificado por el hecho de que el Aspirantado es un Movimiento de la JACE, porque una de sus finalidades es preparar a sus miembros para su incorporación como jóvenes a los Movimientos correspondientes de la JACE y porque el Aspirantado trata de desarrollar la personalidad del muchacho, que se halla en marcha hacia la juventud y la vida adulta.

De esta manera el papel del educador se centra más en su acción testimonial que en su acción directiva.

#### **B) Un acto de fe en la acción infantil.**

En esta etapa se introduce una valoración del niño en sí mismo. Cargada aún de limitaciones, como es lógico, pero que supone avanzar por nuevos derroteros. De la comparación del proceso educativo seguido por los jóvenes y adultos en los movimientos de A.C. con las características del ser infantil se deducen las diferencias lógicas entre uno y otros, pero afirmando la posibilidad de la misma dinámica educativa en el mundo infantil.

De esta forma se introduce un nuevo concepto de educación donde el "sacar de" y el "extraer" cobrarán muchísima más importancia que el "conducir" que hasta ahora se venía defendiendo. En la nueva mentalidad el acto educativo se enraza por una parte en la valoración de las posibilidades existentes en el mundo de los niños, lo cual lleva consigo conocer sus propias realidades y partir de ellas, y por otra no tiene en cuenta solamente al niño, como ser individual y aislado, sino en cuanto que, con otros, forma un conjunto social que son las pandillas. Desde ahí la tarea del Movimiento de Aspirantes es lograr que la acción educativa de sus militantes penetre en sus pequeñas comunidades (50).

(50). "Entendemos por educación aquello que permita al chico pensar, juzgar y actuar cristianamente en cada una de sus actividades diarias, dando un sentido y un valor cristiano a su vida y aprendiendo a vivir comunitariamente con los demás miembros que forman la Iglesia" (INSTRUCTOR, 1961, n° 123, pág. 3).

Para facilitar esta tarea educativa a los instructores se les proponen otros medios de formación que ya no consistirán solamente en exposiciones magisteriales o lectura de libros de psicología, sino en la observación detenida en los hechos de vida de los muchachos a partir de los cuales se reflexiona, según el método de Ver-Juzgar-Actuar, y se sacan consecuencias para los educadores. Normalmente este método de observación es provocado a través de monografías con hechos o situaciones de niños que se le presentan a los educadores para su estudio (51).

### **C) Las Campañas: un medio pedagógico**

Con la CAMPAÑA se pretende que el militante aspirante se comprometa en las comunidades infantiles donde vive y que la acción educativa y evangelizadora sea realizada por los Aspirantes, de una forma estructurada y comunitaria.

Así pues, la Campaña, como método del Movimiento de Aspirantes, pretende fundamentalmente capacitar a los chicos al desarrollo de una acción en un proceso que lleva tres etapas: una, de búsqueda de problemas, de profundización dentro de lo que se intenta conseguir; otra de estudio de posibles soluciones a las situaciones planteadas y la última de concreción práctica, la acción en sí. La Campaña es un medio, mínimamente dirigido, para lograr estas tres etapas.

Siguiendo la Campaña el muchacho se forma, a la vez que forma a otros. Su pedagogía es activa. Y el fraccionamiento de la misma en etapas se considera necesario para conseguir mantener el interés, por un lado, la fácil comprensión y puesta en práctica de las sucesivas acciones de la Campaña, por otro (52).

## **5. EL MOVIMIENTO JUNIOR: SU DESARROLLO Y EVOLUCION EN LA DECADA DE LOS 70**

### **5.1. El trasfondo socio-histórico de la década de los 70 (Factores económicos, políticos e ideológicos que inciden en el Movimiento JUNIOR)**

#### **5.1.1. En la primera etapa de los 70**

Cuando acaba la década de los 60 "lo cierto es que el desarrollo económi-

---

(51). INSTRUCTOR, 1961, n° 123, pág. 3.

(52). Un estudio de la evolución histórica del contenido de las campañas en el Aspirantado durante esta época puede verse en la Memoria de Licenciatura citada, págs. 125-131.

co, la existencia de una oposición que emerge de sus refugios en determinadas zonas (Cataluña, Asturias, Euzkadi) o aparece en nuevos lugares (Madrid), la preparación de la operación sucesoria que pone de manifiesto el carácter de pluralismo limitado del franquismo, donde conviven varias familias, los cambios que experimenta la situación internacional, la tolerancia hacia la cultura liberal vencida y la aparición de publicaciones sobre marxismo y socialismo también vencidos en la guerra, las nuevas posiciones de la Iglesia universal que hegemonizan el hecho del Vaticano II... son elementos que jalonan un agrietamiento progresivo de la coherencia franquista" (53).

De todos estos factores señalemos, por su importancia algunos de los factores ideológicos que juegan su papel en esta época. El neoliberalismo cultural que Ruiz Giménez intentó introducir, durante su etapa ministerial, en el régimen no tuvo éxito y cualquier intento liberal es desacreditado por el sistema. Las expresiones de "connivencia con el enemigo" o de "infiltraciones en el interior" son los gestos acusadores hacia aquellos cuyas ideas son diferentes a las del sistema que se cuestiona.

Por otro lado los grupos de la oposición comienzan a crecer y organizarse —bien desde el exterior bien desde la clandestinidad en el mismo país—. Surge un bloque de oposición democrática urgido por el reconocimiento internacional que España va teniendo y por la consolidación de los aparatos del Estado.

El sistema, por su parte, hace frente al trabajo ideológico desde dos frentes:

- a) la incipiente liberalización de la prensa a través de la ley Fraga (1966).
- b) la reforma de la enseñanza con la Ley General de Educación (1970) de Villar Palasí.

La década de los 60, que había supuesto un incremento proporcional de la demanda de bienes y servicios, se había visto influida por el fenómeno de la explosión escolar, llegado a España con retraso en comparación con el resto de los países europeos (54). Cuando Villar Palasí llega al Ministerio de Educación y Ciencia pronto reconoce que el problema más fuerte no era el universitario, sino

---

(53). C. ROBLES en "Historia, crisis y panorama actuales del apostolado de Iglesia en España y América Latina", en *La Iglesia del Vaticano II* (último de "Historia de la Iglesia", Valencia, 1981, Edicep, pág. 644).

(54). Véanse datos significativos en M. DE PUELLES BENITEZ, *Educación e Ideología en la España contemporánea*, Barcelona, Ed. Labor, 1980, pág. 404.

el propio sistema educativo español del cual aquel era manifestación. Y la decisión de emprender una reforma global de la enseñanza se concreta primero en el Libro Blanco (1969) y posteriormente en la Ley General de Educación (1970). Un proyecto de ley aprobado por las Cortes pero que necesitaba para su ejecución una reforma fiscal que las presupuestara, y eso sí que no consiguió la aprobación de las Cortes franquistas.

“En realidad, la situación de los años 1968 y siguientes abocaba necesariamente a una contradicción. Las condiciones políticas no permitían una reforma que llevara consigo una auténtica participación de todos los elementos del sistema educativo, lo que sin duda comprometía —como así sucedió— el éxito de la reforma, pero, al mismo tiempo, el cambio social producido a lo largo de la década de los sesenta exigía una reforma profunda del aparato educativo para responder a las exigencias de la demanda y de la reciente sociedad industrial” (55).

Por otra parte, la Iglesia que, desde sus obispos, mantenía, al final de los años sesenta, posturas timidas ante la situación socio-política (56) se ve desbordada por un hecho que le viene de la base de los católicos: a partir de 1967 el diálogo con el marxismo no es una ocupación de minorías especializadas en el trabajo teórico, sino que tiene incidencias en el tipo de encuadramiento político de los cristianos militantes.

Forzosamente el Vaticano II fue creando una nueva mentalidad que iría introduciéndose en la jerarquía eclesiástica española. Y ya desde 1969, con las posturas ante la Ley Sindical y la renuncia de los obispos a los privilegios estatales así como a sus puestos de procuradores en las Cortes —tal es el caso de Mons. Morcillo, arzobispo de Madrid y presidente de la Conferencia Episcopal— se va generando en la Iglesia Española una postura clara de distanciamiento crítico ante el Régimen político que es denunciado por los sectores de derecha de temporalismo y por el Gobierno de ingerencia en los asuntos políticos.

La Asamblea conjunta de Obispos y sacerdotes en el año 1971 fue expresión pública de este ahondamiento sereno y evangélico de la Iglesia en las realidades socio-políticas, ahondamiento testimonial, por otra parte, pues aparece sin

---

(55). Ibidem, pág. 440.

(56). En el documento de los Obispos españoles “La Iglesia y el orden temporal a la luz del Concilio” publicado el 29 de Junio de 1966, se hace una legitimación del orden institucional vigente (nº 7) y un rechazo de todo tipo de colaboración con sistemas que se definan por el agnosticismo religioso o por el ateísmo (nº 7) (J. IRIBARREN *Documentos colectivos del Episcopado Español (1870-1974)*, Madrid, BAC, 1974, págs. 410-402.

signos visibles de apetencias de poder y en clara renuncia a los mismos y con una profunda humanidad de talante generoso y abierto (57).

El momento fuerte de la transición política en 1975 con la enfermedad de Franco sumerge al país en una espiral de violencia que culmina con la ejecución de cinco personas (27 de septiembre), la retirada de algunos embajadores europeos, la petición de clemencia desde la Comisión Permanente del Episcopado Español, las duras críticas de Pablo VI a las ejecuciones y una homilia sancionada al Obispo Auxiliar de Madrid, Alberto Iniesta.

### 5.1.2. *A partir de 1976: el paso a la democracia.*

El año 76 recoge un clamor popular. El grito y el anhelo por la amnistía se desboca no sólo en los medios de comunicación sino en las calles y plazas públicas. Y la amnistía venía a ser la expresión de un deseo: que no sigan habiendo dos Españas, la que puede hablar y actuar y la que está callada e impotente.

Los años 76-77, después de la muerte de Franco, son los de los proyectos de reforma política. La lucha de las clases políticas en el poder se expresa en el proyecto del "centrismo" que viene a ser "como un puente que tiene dos estribos, uno en el régimen y otro en la democracia" (58). Al mismo tiempo, los partidos políticos en la oposición que salen a la luz pública, van a dirigir su lucha en las movilizaciones de masas que se sienten arrastradas unas por sus dificultades económicas y sus aspiraciones hacia una vida más próspera, y otros, sobre todo los elementos más jóvenes de la sociedad, por el deseo incontenible de una acción que cambie las situaciones.

Los programas de los partidos y grupos de izquierda atraen la atención de un gran sector del pueblo que, poco a poco, a partir del 79 van a ir decantándose también de estos ideales de lucha al ver que la realidad va por otro sitio: la lucha

---

(57). Véase la gran importancia que como elemento deslegitimizador del sistema le concede R. DIAZ SALAZAR en *Iglesia, Dictadura y Democracia*, Madrid, 1981, Ed. HOAC, págs. 228 y 237-242. Con abundante proliferación de textos, documentos y citas se expone en el cap. IV de esta obra (págs. 227-312) la contribución de la Iglesia (considerada no sólo desde los obispos y sacerdotes sino también desde los profesionales, intelectuales, estudiantes, obreros y campesinos) a la deslegitimación del franquismo durante el periodo 1965-1975.

(58). IGNACIO FERNANDEZ DE CASTRO: "Introducción a la realidad española actual y su posible proyección hacia el futuro", en *PASTORAL MISIONERA*, 1976, nº 2, págs. 43-45;

por el poder. Y así todos los que esperaban un cambio profundo por la transición hacia la democracia se van encontrando defraudados (59).

Otro factor político-económico que incide notablemente en la etapa de la democracia es la situación internacional y más en concreto el influjo de un cierto imperialismo norteamericano que hace a España muy dependiente de su metrópolis de turno (60). Influjos y dependencia que hace recaer una situación costosa sobre los pueblos y clases dominados.

En cuanto a los factores ideológicos eclesiales, curiosamente, y a partir del 76-77, la Iglesia Española que había ganado su dignidad profética, parece que comienza a dar marcha atrás dejando sus avances anteriores (61). “En el nivel ideológico, a pesar de la influencia considerable de lo religioso en España, ha sido desplazada y ha perdido su carácter de aparato ideológico fundamental. En la España capitalista ese papel lo asumen la enseñanza y los medios de comunicación. De ahí que, en la lucha por mantener un papel influyente en la ideología, la Iglesia tome parte activa para defender la enseñanza privada y sus colegios” (62).

A partir del 77 la gente empieza a manifestar su frustración ante las esperanzas puestas en la democracia. Y expresiones como “aquí no ha cambiado nada”,... “lo de siempre, con otras caras”,... “los precios siguen subiendo”,... “los partidos se entretienen a discutir entre ellos, los sindicatos casi lo mismo”,... son detonantes reveladores de una decepción popular que va creciendo. Ciertamente es una etapa por analizar históricamente, una etapa donde, como en otras, el problema económico se manifiesta agudizado.

Una etapa donde el proceso educativo de grupos y movimientos, como el que analizamos en este trabajo, podría cobrar un relieve importante y ser una aportación valiosa. Ello exigiría que los grupos de este signo no cayeran en el defecto histórico de una Iglesia, de la que forman parte, como la española, que

---

(59). Cfr. E. HARO TEGGLEN: “Las murales invisibles” en PASTORAL MISIONERA, 1978, nº 3, págs. 27 ss. donde explica cómo a la situación de una larga y densa dictadura suele suceder una democracia en situación de ligereza y con sensación de inestabilidad. El autor plantea esta situación como una constante histórica que analiza en dicho artículo.

(60). *Ibidem*, pág. 30.

(61). Ya a finales de 1976 surgen protestas ante los nuevos nombramientos de Obispos, cosa que ya no se puede echar en culpa al Gobierno, cuyo privilegio de presentación no existe en estos momentos, sino a las mismas instancias eclesiásticas.

(62). GOES, *Análisis dialéctico de la sociedad española*, Madrid, Ed. HOAC, pág. 106.

centrada en sí misma (63) —y acaso fiel reflejo de una orientación del Papado actual— parece haber perdido la perspectiva de su Fundador: el encarnarse en los valores y en las limitaciones y angustias del pueblo.

El paro que no cesa, la pérdida de incentivos políticos a nivel general, el fantasma del terrorismo y un pueblo desinformado son como índices catalizadores de una situación que, queramos o no, inciden en cualquier grupo humano con una tarea educativa.

Todo ello ha influido en un Movimiento educativo, el Mov. JUNIOR, que en esta etapa, desde el 77, ha intentado, concentrándose en sí mismo, definir mejor su identidad, profundizar en la formación de sus militantes, afianzar los cimientos de lo ya adquirido; valores todos que, en sí mismos, son buenos pero que pueden hacer perder esa dimensión, propia suya también, de abrir nuevos caminos de liberación y que, desde una tarea educativa, favorezcan al cambio de lo ya cambiado.

## **5.2. Años 70-73: Etapa de clarificación e identificación del Movimiento JUNIOR**

Cada uno de estos años, tomados a nivel de curso escolar, constituyen por sí solos una etapa digna de destacar como pasos que configuran la línea ideológica y metodológica del recién constituido Movimiento JUNIOR. Una etapa que culminará en 1973 con la publicación de un libro donde quedarán formuladas las convicciones que habrán de marcar el trabajo futuro de este Movimiento educativo (64): EL LIBRO AZUL.

## **5.3. Características generales de la tarea educativa del Mov. JUNIOR en esta etapa (70-73)**

### *5.3.1. Su visión del niño.*

Hasta ahora, salvando notables esfuerzos que se habían intentado llevar a la práctica desde el 65, la tarea educativa realizada en el Movimiento contemplaba a la infancia más como un estado incompleto y de imperfección que “aspira-

---

(63). Preocupaciones como la enseñanza, el divorcio, las cuestiones disciplinarias son el botón de muestra de una Conferencia Episcopal actual que parece más segura en la defensa de sus propios derechos —como colectivo— que en la de aquellos a quienes dice servir.

(64). Sobre los hechos y acontecimientos más significativos durante los años 70-73, véase Memoria de Licenciatura citada, págs. 160-173.

ba” llegar a la meta juvenil y adulta, momento en el que el ser persona era ya un elemento esencial que entraba en consideración.

En esta etapa que analizamos el significado que se atribuye a la infancia tiene ya valor y consistencia en si misma y la educación no es ya una orientación al futuro sino al momento presente (65). Hay en el “argot” del Mov. JUNIOR una expresión que sintetiza esta idea central de su ideario: “Los niños no son personas —hombres o mujeres— en potencia, sino que son personas ya”.

Así pues, para el Mvto. Junior, los niños son “personas en una determinada edad (infancia y preadolescencia), en continuo y rápido cambio, con una personalidad propia, distinta en cada uno de ellos, en la que entran actitudes tanto positivas como negativas, con posibilidades de conocerse a si mismos y a los demás, de tener responsabilidades concretas, capaces de tener juicio propio de las cosas y de las personas que les rodean, en condiciones de ser artífices de su vida y de su educación y necesitados de relacionarse con los demás y vivir con ellos” (66).

Esta forma de concebir la infancia hará que los métodos educativos a emplear no se tomen al azar, sino que, en función de esta concepción dichos medios tenderán a ir dando mayor protagonismo a los niños en el Mvt. que ya es definido como un Movimiento “de niños y para los niños..., porque los mismos niños y preadolescentes son los que lo forman imponiéndole un estilo, tanto en el fondo como en la forma, que es el propio estilo infantil y preadolescente: organización en pandillas, juegos, etc...” (67).

### 5.3.2. *Es una pedagogía activa.*

La pedagogía del Mvto. Junio en esta etapa no sólo parte del niño y sus necesidades sino que utiliza la propia actividad del niño.

---

(65). Nótese la comparación que se puede establecer con la actitud que afronta la Escuela Nueva con respecto al niño y en contraste con la Escuela Tradicional: “Para la nueva pedagogía la infancia no es un estado efímero y de preparación, sino una edad de la vida que tiene su funcionalidad y su finalidad en si misma y que está regida por leyes propias y sometida a necesidades particulares”, (JESUS PALACIOS, *La cuestión escolar*, Barcelona, Ed. Laia, 1978, págs. 30).

El lema de la Escuela Nueva —“la escuela para el niño y por el niño”— es ahora cuando viene a incidir en el Movimiento JUNIOR, aunque no, claro está, referido a la escuela sino a la educación extra-escolar.

(66). Comisión Nacional del M. Junior de A.C., *Movimiento Junior*, Madrid, material de uso interno, 1970, pág. 3.

(67). *Ibidem*, pág. 12.

El descubrimiento de que el hombre no es un ser estático sino que en la acción el hombre se manifiesta tal como es, con toda su personalidad, poniendo en juego todos sus valores es lo que está en el trasfondo de esta dinámica de Pedagogía Activa en el Junior.

Una actividad que no sólo es un método, sino sobre todo una forma de vida que contribuye a suscitar lo que cada persona humana lleva dentro (68).

Hay, pues, en la dinámica educativa de este período un concepto que se repite con frecuencia: La ACTIVIDAD. Y se intenta suscitar actividades porque ese "hacer" es el que educa a los niños. Se considera que cualquier actividad, por el hecho de que pone en juego los valores del niño, es ya educativa en sí misma. Se trata, en definitiva, de que, a través de la actividad, se saquen a flote los valores del niño (69).

Y entre todo tipo de actividades la más importante es el juego, porque así es de importante y de natural en la vida del niño. El juego es la vida de los niños.

Aspecto importante de esta metodología activa es que no se trata tanto de "hacer por hacer" sino que, desde la actividad, se reflexiona y profundiza en unos valores a educar y en la toma de conciencia de lo que es su vida. "Con esta visión serán los mismos niños los que se den cuenta de las cosas bien o mal hechas y tomen un **compromiso concreto** de querer cambiar esto, aquí y en tal momento, de modo que este compromiso sea cada día más fuerte y más amplio, a medida que su persona y sus comunidades van haciéndose más amplias y más complicadas" (70).

Vida y reflexión, reflexión y vida aparecen como dos cosas unidas en una sola, cuyo intento —in crescendo— caracterizará la dinámica del JUNIOR en los años posteriores.

- 
- (68). En esta línea se mueven las ponencias, reflexiones y trabajo de grupos de las Jornadas Nacionales de 1970. (A.M.J. Carpeta Jornadas Nacionales 1970).
- (69). Planteando lo que se entiende por ser un Movimiento educativo se dice: "Hay una preocupación evidente por alcanzar y asimilar los métodos de la pedagogía activa; nuestros cursos, publicaciones, reuniones e incluso conversaciones, a menudo han tratado del tema, desde el famoso curso de Iniciación de Educadores hasta los ficheros de actividades. Todo ello en un intento de que los niños aprendan jugando, es decir: **viviendo** (...) Se trata de poner en acción las aptitudes del niño para luego revisar con él sus posturas, sus actitudes" (PILAR BOBES: "¿Por qué una Acción-Campaña en el Movimiento?", en JUNIOR EN MARCHA, 1973, n° 2, pág. 13).
- (70). Com. Nacional del M. JUNIOR DE A.C., **Movimiento Junior**, material de uso interno, 1970, págs. 17-18.

Para facilitar su toma de conciencia sobre su vida a partir de la actividad están lo que en la metodología del Mvto. se llaman las “**Reuniones de equipo**” que son o para hacer cosas o para revisar las cosas hechas (71).

### 5.3.3. *Una educación desde sus “Centros de interés y necesidades”.*

Es lo primero que un educador ha de plantearse a la hora de realizar una actividad con los niños: “tener un conocimiento de los centros de interés de los chicos en cada momento (bien porque lo dicen o porque el educador los descubre sin que ellos lo hayan visto) (72).

Consecuentemente, pues, a la visión del niño que en este momento se tiene ya no se trata de una acción educativa que parta de los “a priori” del adulto sino de la realidad del niño y de sus intereses tampoco se trata de unas orientaciones universales y uniformes para todos los miembros del Movimiento, sino de unas orientaciones que favorezcan la coordinación de los niños pero que en cada sitio habrán de adaptarse no sólo a las peculiaridades de los ambientes sino también a las peculiaridades de cada grupo de niños.

En este sentido, el descubrimiento más constante, después de haber consultado a las bases, consiste en que concretar demasiado las actividades y pasos a dar es una tarea inútil y que bastan unas pistas o metas a conseguir que ayuden a la concreción y adaptación a cada realidad. Ello exige en el educador un conocimiento no sólo de cada niño de su grupo, sino también “del medio social en que viven: ambiente familiar que les rodea, barrio o pueblo, centro de estudios, compañeros con los que se relaciona, grupo de amigos con quienes sale, juega, etc...” (73).

---

(71). “Es necesario aclarar que estas reuniones de equipo, y sobre todo la reflexión, puede hacerse en cualquier momento, cuando surjan espontáneamente, incluso dentro del mismo juego o actividad, sin necesidad de señalar **un día concreto de reflexión**, en que todos van, se sientan y piensan, pues para ello tiene que haber un **clima de confianza**, de apertura, de querer hablar, sobre todo en los niños. Los preadolescentes tienen más facilidad para ello, y les gusta” (Ibidem, pág. 18).

(72). Ibidem, pág. 15. “Para llevar a cabo (esta pedagogía activa) es necesario tener en cuenta varios factores importantes:

- 1) La psicología de cada niño y cada preadolescente.
- 2) Sus necesidades.
- 3) A partir de aquellos centros de interés, de aquellas preocupaciones de los chicos en cada momento.
- 4) Haciendo que se expresen y se responsabilicen: respetando su libertad” (Ibidem, pág. 9).

(73). Ibidem, pág. 10.

#### 5.3.4. *Una educación integral.*

Se pretende “una educación que sea integral y eduque personas en su totalidad sin hacer apartados dentro de ella, sin desligar lo técnico de lo humano o lo cristiano”.

Educación integral será esa educación que desarrolle en el hombre todas sus potencialidades y dimensiones, poniéndole en las mejores condiciones para que pueda realizar su fin, al lado de los otros. Y, por tanto, lo haga capaz de vivir su objetivo central en todo momento (74).

#### 5.3.5. *El papel del educador.*

Son múltiples los documentos y reflexiones que surgen en esta etapa con respecto a la figura del educador cuyo papel es considerado de suma importancia en el Mvto. Por otro lado, toda reforma educativa lleva pareja un esfuerzo renovador en aquellos que van a llevarla a cabo.

Si educar en el Mvto. va diciendo una relación directa con la vida serán los educadores los menos indicados para evadirse de la vida que bulle a su alrededor. De ahí que junto al campo ilimitado de exigencias en conocimientos y técnicas en cuanto a pedagogía, psicología, actividades, juegos, etc... —donde el estar al día es una obligación— se une el imperativo de un nuevo estilo, de un nuevo espíritu donde no basta saber, sino que es preciso, antes que nada, ser (75).

(74). De cómo se entiende esta educación integral en el Mvto. puede dar referencia este esquema adjunto que sintetiza las ideas a desarrollar en un cursillo con educadores del JUNIOR sobre el tipo de educación. Este esquema es muestra de las muchas reflexiones que se hicieron en el Mvto. a partir de las Jornadas del Año 71, cuyo tema central fué la Educación: “La realización de la tarea educativa exige:

- Que se tenga en cuenta todas las características del hombre... PSICOLOGIA.
- Que favorezca todas sus cualidades y capacidades... INTEGRAL.
- Que lo vea en toda su realidad ambiental... SOCIOLOGIA.
- Y en concreto se plantea el sentido de trascendencia del hombre... TEOLOGIA.

Desde todo esto tenemos que plantear la pedagogía”. (A.M.J., Documentos sobre “la Educación” en Carpeta Curso 70-71).

(75). Al intentar resumir los objetivos de un nuevo plan de formación de educadores se dice: “En resumen, dar una mentalidad nueva que se concrete en una acción militante, en unos compromisos”. “En nuestra visión sobre el hombre y el mundo nos planteamos la existencia de comunidades donde el hombre pueda desarrollarse mejor, de forma que estén al servicio del hombre y no al revés. Esto exige personas con criterios y actitudes nuevas. Preparar a esta clase de personas con sólidos fundamentos debe ser el objetivo fundamental del Mvto. JUNIOR” (A.M.J., “Formación de Educadores”, materiales y documentos-uso interno; Años 71-73; Documento n° 12 pág. 2) Las notas de este apartado corresponden a esta fuente citada.

### 5.3.6. *El paso de un movimiento de actividades a un movimiento de acción educativa y liberadora.*

#### A) **¿Qué es el Movimiento Junior?**

Digamos, en primer lugar, que un Movimiento, como su mismo nombre indica, se caracteriza, ante todo, por la flexibilidad y la movilidad.

“Un Movimiento no tiene estructuras definitivas; es una realidad fluctuante, cambiante, que busca siempre adaptarse a todas las realidades temporales, móviles como la propia vida, no por un prurito de agitación o de inestabilidad juvenil, sino por naturaleza. Está en perpetua evolución. Este carácter de búsqueda, de cambio, es el signo de su vitalidad; podríamos decir que es su justificación.

Un movimiento no tiene planes preconcebidos. Estos van naciendo de la iniciativa de sus propios militantes y se realizan a través de la acción personal o en grupo de esos mismos militantes.

El movimiento forma a los militantes, sostiene sus espíritus, les brinda orientaciones para que puedan cumplir con mayor eficacia su propia misión personal. Está, por tanto, el Movimiento al servicio de los militantes, y no al revés (...)... En un Movimiento la organización debe reducirse al mínimo y estar en permanente revisión y evolución. La amplitud y la eficacia de la acción de un Movimiento no depende de la organización, del reglamento ni de la excelencia de sus jefes, sino, ante todo, de la calidad y entrega de sus militantes” (76).

¿Y el Movimiento Junior? Así queda definido en los comienzos de la etapa 70-73: Es “un Movimiento de educación en la fe, de y para los niños y preadolescentes que se plantea como objetivo el ayudarles a que sean **personas** capaces de comprometerse cristianamente en su vida y de **dar testimonio** de su fe entre los demás niños” (77).

#### B) **Hacia un movimiento de Acción.**

Para lograr su objetivo el Movimiento Junior utiliza una pedagogía activa en la línea que anteriormente hemos explicado. Sin embargo, y en esta misma etapa que analizamos, el Mvto., por su misma flexibilidad va reflexionando

(76). M. Sagrario RAMIREZ GALLARDO: “¿Qué es un Movimiento Apostólico?” en ECCLESIA, 1967, n° 1348, pág. 29).

(77). A.M.J., Carpeta Jornadas Nacionales 1970. Cfr. También Com. Nac. M. JUNIOR A.C., **Movimiento Junior**, uso interno, 1970, pág. 11.

sobre sí mismo y, en dicha revisión, va relativizando su método activo —valga la redundancia— de “actividades”. Y en la revisión se constata algo importante que va a dar un giro copernicano en la historia del Mvto.: que no vale la actividad por la actividad, que no basta una actividad educativa de índole personal si no tiene en cuenta los colectivos humanos y sociales que inciden en la educación de los niños (78), y que la actividad ha de ir encaminada a una acción transformadora de las realidades de su mundo (79).

Desde este descubrimiento —la necesidad de transformar el mundo, la educación como factor de cambio en la sociedad— el JUNIOR se identifica en el LIBRO AZUL. “Es la etapa —finales de 1973— donde cuaja la identidad del JUNIOR”.

Es ésta, además, la etapa donde los factores socio-políticos vividos en el país hacen que, a la fuerza, un Mvto. educativo se plantee su trabajo como una tarea de liberación de cambio de las estructuras.

- (78). Todo lo que la realidad de nuestra sociedad en desarrollo impone a los niños: medios de comunicación social, viviendas y barriadas urbanas, sistemas educativos, organización de la vida familiar... son aspectos que el Mov. JUNIOR va teniendo en cuenta en sus planes de acción y en sus preocupaciones educativas y desde los que va formulando su ideología y su identidad.

Véase el análisis que sobre todo esto hace el Libro Azul. En su primer capítulo titulado: **Nuestra visión del mundo de la infancia y preadolescencia**, ofrece un sencillo análisis sobre dónde y cómo viven los niños y las repercusiones que esto tiene en ellos. Más en concreto analiza las influencias de las realidades de la familia, la pandilla, la escuela, el ambiente y medio social, la sociedad, los medios de comunicación y la Iglesia. (Cfr. MOV. JUNIOR de A.C., *El Mvto. Junior: una realidad segar en la pastoral de la Iglesia*, Madrid, CEAS, 1973, págs. 15-31).

- (79). “Los niños hacen actividades, las revisan, se convierten y toman un compromiso. Vale como principio, pero llamo la atención sobre un punto concreto: El compromiso tiene que ser un compromiso de acción, personal y cumunitario, encaminado a la transformación de su mundo, esa acción es la que hay que revisar si queremos seguir avanzando. (...)... ¿No serán nuestras cacareadas ACTIVIDADES unos pegotes en la vida de los niños?, ¿no serán a veces evasiones de su mundo real que en lugar de educarlo lo que pretenden es mentalizarlo y encajonarlo?”

Digo esto en virtud de que hay “**actividades**” que tienden a un aprendizaje de “**Actitudes**”, como objetivo fundamental, provocadas intencionadamente por el educador y que terminan siendo una catequesis, “**prevista la meta de antemano**” cuando la actividad tendría que estar encaminada a poner al niño en el disparadero de **vivir situaciones** de relación con los demás, no de actitudes, aunque allí se manifiesten. Es esa posibilidad de vivir situaciones la que le hará ir madurando, siendo capaz de enfrentarse consigo mismo y con los demás, y es además en esas situaciones en las que él podrá realizar su compromiso...: Educarse en la acción, educarse mientras se compromete y al mismo tiempo que denuncia las cosas que están mal, y que transforma su mundo” (Pilar BOBES: “¿Por qué una Acción-Campaña en el Movimiento?” en JUNIOR EN MARCHA, 1973, n° 2, pág. 15). Lo subrayado pertenece al original.

### c) Lo que no es el Movimiento JUNIOR.

Desde una caracterización negativa, el Libro Azul intenta etiquetar aquellos rasgos que, en la práctica, han caracterizado un rostro negativo de lo que el movimiento pretende.

El Mvto. JUNIOR **no es** lo mismo que la **catequesis**, por muy activa que fuese, donde la insistencia se coloca en el aspecto educativo de unos valores personales, complementados con actividades o charlas.

El Mvto. JUNIOR **no es** un “**club cultural y recreativo**” donde la pedagogía activa se consume en juegos y actividades sin fin y el conocimiento de cualquier técnica que salga al mercado brilla por su amplitud. Esta dinámica es más como afán cultural o de conocimiento que como resultado de un planteamiento crítico ante la sociedad que lleve a su compromiso.

El Mvto. JUNIOR **no puede ser** concebido como “**refugio de fin de semana de un grupo de educadores**”. Esta definición negativa manifiesta la exigencia del Mvto. a sus educadores: no pueden ser jóvenes o adultos huidos de sus ambientes o evadidos de sus compromisos sociales y eclesiales. Los grupos así “por lo general... son personas cuya vida afectiva aún no ha madurado e inconscientemente buscan cosechar en el trato con los niños los triunfos, liderazgos y cariño que no encuentran en el trato con los jóvenes”.

El JUNIOR “**como respuesta a los intereses de los niños**” teniendo en si mismo valores positivos es, sin embargo, “un planteamiento insuficiente cuando el equipo Junior se conforma con aclarar sus dudas, o encontrarse con otros muchachos... si no va acompañado de un ritmo de acción”, aunque estos centros de interés son el punto de partida para educar, para plantearse acciones”.

**Tampoco** se puede ser entendido el JUNIOR sólo como “un grupo de equipos y de educadores que insisten en **hacer de su trabajo exclusivamente una maduración de personas**; (...) suelen decir que primero es formar humanamente y la fe ya vendrá, cayendo por ello en un puro humanismo”. Sería ir en contra de la concepción de educación integral tal como la entiende el JUNIOR, donde la apertura a lo trascendente, a la experiencia de la fe cristiana es un dato fundamental (80).

### d) Características que identifican al Movimiento JUNIOR.

---

(80). Ver explicación más amplia de estas características en Mov. JUNIOR de A.C., **El Movimiento JUNIOR una realidad seglar en la pastoral de la Iglesia**, Madrid, CEAS, 1973, cap. III, págs. 46-57.

Cabe más una descripción que una definición. Y cabe más aún expresarlo con las mismas palabras con que el Mvto. ha formulado su tarea que con otras explicaciones.

El Mvto. JUNIOR entiende su tarea como una serie de “equipos (de niños y preadolescentes) que buscan en el grupo el lugar donde sintetizar, revisar y planificar sus acciones encaminadas a transformar el mundo en que viven. De este modo el movimiento se convierte en una tarea comunitaria cuya misión y objetivos están en hacer más cristiano y más auténtico el mundo de la infancia, de todos los niños y preadolescentes, haciendo así presente la Iglesia en el mundo de los niños. Estos equipos planifican su actividad como un medio para llegar a otros niños, para hacer descubrir a esos niños sus posibilidades, la necesidad de alegrarse juntos y de construir juntos un mundo nuevo” (81).

Esta perspectiva de acción hacia fuera reformula sus métodos, campañas o Planes de trabajo, orientadas ya no tanto a los niños del Mvto. sino a los otros niños y personas ajenas al mismo (82). De esta forma “el Mvto. JUNIOR existe solamente cuando hay niños o preadolescentes que, en equipo, en pandilla o, lo que es igual, en comunidad, quieren transmitir a los demás niños su forma de ver y entender el mundo, es decir: niños que quieren hacer de su pandilla algo dinámico, vertido hacia el exterior, en solidaridad con los demás”.

Es “la comunidad en la que el niño plantea su fe, su compromiso en el ambiente que le rodea y plantea las acciones concretas del equipo en ese mundo en el que vive”.

El Movimiento se entiende a sí mismo como un movimiento educativo

---

(81). MVTO. JUNIOR DE A.C., op. cit., págs. 53-54.

(82). “Está claro que el plan de Campaña es algo que el Movimiento (los niños) se plantea para realizar con los otros niños o personas ajenas al mismo, por ende algo tiene que surgir de las propias necesidades o interrogantes que los niños, en general, se plantean. Es, por tanto, un INSTRUMENTO que encauza la acción de los niños, y la encamina directamente al mundo que les rodea, a su mundo de amigos, de relaciones o de conflictos con los mayores, que lo impulsa a salir de sí mismo, para ponerse al lado de los demás de una forma consciente y comprometida.

Entiendo así que el plan de trabajo no es un plan de trabajo para que lo lleve el educador con los niños, sino para que los niños lo lleven con los demás niños y personas que los rodean, que es algo que ellos tienen que hacer con los demás, no en programa para realizarlo en el seno del movimiento sino en el mundo de cada día y en las situaciones de la vida normal de los niños” (Pilar BOBES, art. cit en JUNIOR EN MARCHA, 1973, n° 2, págs. 16-17) Cfr. también: “¿Cómo se hace un Plan de Trabajo?”, en JUNIOR EN MARCHA, 1974, n° 4, págs. 36-40. Artículo que abunda en la misma idea.

“un movimiento de ACCION que a la vez que compromete, educa a las personas”, puesto que “lo que da sentido a su existencia, es la de animar y lanzar a los chicos a una acción en el ambiente, a través de la cual los niños aprenden y descubren, porque la acción necesita una reflexión previa planificación, realización y revisión de las que ellos son autores y actores, es decir, con la acción que realizan en su mundo, ponen en juego sus posibilidades y su capacidad de aprender”.

Por otra, “esta acción comprometida de los niños es una acción que interroga a los otros niños de su ambiente y con esa acción están inquietando y educándoles, al mismo tiempo que el resto de sus amigos se ven inmersos en acciones que el grupo JUNIOR planea y organiza”. De esta forma, “la dimensión fundamental del compromiso de los niños es quitar, en su mundo, los obstáculos que se oponen a la creación y construcción del hombre y del mundo nuevo, que los niños y sobre todo los preadolescentes imaginan con una gran esperanza” (83).

#### e) Su metodología.

El educar por la acción implica el partir de “la vida del niño, que es acción, que es movimiento constante y porque la vida del hombre y la de los niños es ACCION entendemos que el hombre y el niño crece y se compromete a través de sus actuaciones y en las actuaciones que en equipo e individualmente realiza”.

Este partir de la vida para volver a la misma vida desde un proceso de reflexión e interiorización queda expresado en los tres pasos de su metodología: Acción - Reflexión - Acción.

“La acción es todo aquello que el equipo de niños VIVE y HACE, toma la forma de juego o actividad porque esa es su manera de hacer” “Este es el sentido que tienen las actividades que los equipos JUNIOR realizan: son actividades programadas por ellos o seleccionadas por ellos en una serie de posibilidades”; de esta forma, el JUNIOR “pone a los niños y preadolescentes en situación de actuar, de programar las actividades (acciones) que han de llevarlos a insertarse en la realidad, a convivir con los demás, a descubrir las inquietudes de los otros, a dar una respuesta unánime a las circunstancias de su mundo infantil” (84).

### 5.4. Años 73-81: Etapa de consolidación y profundización del Mvto. JUNIOR

#### 5.4.1. Reformulación desde la práctica (*Asamblea General, 1978*).

Los historiadores de la pedagogía nos hablan de varias situaciones po-

(83). MOVIMIENTO JUNIOR DE A.C., op. cit., págs. 62-67.

(84). Ibidem, págs. 74-77.

sibles en la innovación pedagógica: están aquellos pensadores cuyas renovaciones educativas no han incidido en la práctica de la educación, los hay también de los que intentaron llevar a la práctica sus formulaciones teóricas y existe un tercer grupo formado por aquellos pedagogos cuyas innovaciones teóricas educativas nacieron de la práctica y posteriormente fueron formuladas (85).

La tarea educativa del Movimiento JUNIOR habría que situarla en este tercer grupo. Fiel a su concepción de partir de la vida y de la experiencia se suceden primero los hechos y, a posteriori, las formulaciones.

A partir del año 73, momento que hemos catalogado como la identificación del JUNIOR, el Mvto. crece en una línea de acción que desarrolla en la práctica sus convicciones (86). Sin embargo, esta misma práctica es la que ayudará a relativizar las convicciones ya alcanzadas a reformular el ideario propuesto en 1973 desde el Libro Azul, en una palabra a consolidarlo.

Este proceso de práctica-formulación-práctica-reformulación, alcanza su culmen en la XXIV Asamblea General de Mvto. —conocida con el nombre de MADRID, 78—. En dicha Asamblea el Mvto. se reorganiza y reformula su identidad (87).

En esta reformulación se recogen los cambios más significativos operados por el Mvto. en la etapa del 73 al 78.

---

(85). Un desarrollo más amplio de esta tesis puede leerse en B. SUCHO DOLSKI: "El historiador de la educación y las innovaciones pedagógicas" en CUADERNOS DE PEDAGOGIA, 1980, n° 71, págs. 35-39.

(86). Las revistas JUNIOR EN MARCHA a partir del número 7 —y hasta el último número editado en Enero-Febrero del 82— son fiel exponente de esta idea. En la práctica totalidad de ellas abundan los hechos, experiencias o monografías de cómo los niños de los grupos JUNIOR realizan su tarea.

Igualmente constan en los archivos del M. JUNIOR un material abundantísimo de monografías de grupos de niños y preadolescentes. Unas porque se envían a la Comisión Permanente de manera espontánea, otras porque son solicitadas antes de cualquier encuentro de reflexión, proyecto de trabajo o Asamblea General. Y es desde ellas —desde los hechos y situaciones de la vida— desde donde se realiza una reflexión educativa, se formulan las convicciones y se llegan a conclusiones.

(87). El fruto de sus conclusiones ha sido publicado en un pequeño folleto (MOVIMIENTO JUNIOR, Nuestra Organización, Madrid, Ed. HOAC 1979). Este libro tiene dos partes bien diferenciadas: en la primera se expresa la identidad del M. JUNIOR (págs. 9-20) y en la segunda se formulan, a modo de estatutos, las estructuras organizativas del M. JUNIOR que han de servir a dicha identidad (págs. 21-48). Un último apartado dice referencia a las relaciones con otros Movimientos y grupos. (págs. 49-54).

Por un lado la lucha por la liberación y la preocupación por la problemática socio-política-económica vigente en el país en los últimos años del régimen franquista (88) hizo crecer al Mvto. en una línea de educación liberadora, fuertemente arraigada en los colectivos que incidían en el desarrollo educativo de los niños, donde el punto neurálgico de su concepción educativa quedó expresado en ser un Mvto. de Acción Transformadora (89).

Y "por otro lado en la medida en que unos grupos se han relacionado con otros, no sólo a nivel provincial sino mucho más general, el Mvto. ha ido cambiando hacia unos objetivos más claros y más exigentes". (90).

Desde estas condiciones, formuladas en Madrid-78, explicaré los hechos y características globales de la tarea educativa del Mov. JUNIOR en su etapa de consolidación y crecimiento, cual es la de 1973-1981.

Y estas son las características que, desde Madrid-78, definen la identidad del Mvto TUNLOR (91):

- 1.—Es un Movimiento de niños y preadolescentes.
- 2.—Organizado.
- 3.—Comunitario.
- 4.—Educativo.
- 5.—De acción transformadora.
- 6.—De acción evangelizadora.
- 7.—Cristiano.
- 8.—Con una opción de clase.

#### 5.4.2. *El Movimiento JUNIOR es un movimiento de niños y preadolescentes.*

- 
- (88). En toda corriente educativa "existe cierta correlación con otras corrientes generales de orden político, social, económico, filosófico, etc... La corriente educativa aparece como un aspecto, un reflejo, un afluente de una corriente mucho más amplia" (P. ROSELLO, *Teoría de las corrientes educativas*, Barcelona, Promoción Cultural, 1974, pág. 23).
- (89). Son notables las influencias que en este tiempo se reciben de la "educación liberadora" que surge en América Latina desde Paulo Freire.
- (90). MVTO. JUNIOR, *Nuestra Organización*, Madrid, Ed. HOAC, 1979, pág. 5.
- (91). MVTO. JUNIOR, op. cit., capítulo I: "Identidad del Mvto. Junior", págs. 9-20.

*“El Movimiento Junior es un Movimiento organizado de niños y preadolescentes de 7 a 14 años...” (92).*

#### *5.4.2.1. Su concepción del niño.*

Estriba, como ya hemos dicho, en la convicción de que los niños son personas ya. Creer que los niños son ya personas es reconocerles una cierta autonomía, una cierta iniciativa, una cierta capacidad creadora. No son simples sujetos negativos, solamente aptos para recibir o repetir lo que los adultos hubieran previamente juzgado útil o válido para ellos.

No se trata, pues, de someterles a un condicionamiento del tipo que sea, como si la formación de su personalidad debiera ser el resultado de una programación adecuada. Afortunadamente, la pedagogía moderna ha rechazado esta concepción pasiva de la educación (al menos teóricamente, ya que los reflejos profundos de los educadores no siempre han evolucionado en consecuencia).

Los niños son personas, pero no personas mayores en pequeño. De muchas formas y maneras se repite esta constatación en las formulaciones que el Mvto. JUNIOR va haciendo acerca de su visión de la infancia (93). Afirmaciones todas que intentan expresar un estribillo permanente: “El niño no es un objeto que hemos de adiestrar para más tarde”. (94). Por eso, se dice “optamos por los niños, a los que creemos capaces de crear su propio Movimiento” (95).

#### *5.4.2.2. Atentos a la vida de los niños.*

Fue como la primera constatación que el Mvto. se hizo a partir de 1973. En el caminar del Mvto. había que estar más atento a la vida de los niños, siendo respetuosos con sus expresiones y sus formas de manifestarse.

Las Jornadas del 74 y del 75 —celebradas en Madrid, una en Alcobendas

---

(92). *Ibidem*, pág. 11.

(93). “El niño es persona”... “es activo”, ...“es creativo”, ...“es protagonista de su vida”, ...“es comunitario”, ...“es un ser creyente” (Cfr. MVTO. JUNIOR, *Iniciación de Educadores: Folleto O*, Madrid, editado por la Comisión Permanente del M.J. para uso interno, 1981, págs. 54-56).

(94). COM. NAC. MVTO. JUNIOR, *Junior, niños en acción*, Madrid, Ed. Acción Católica, 1976, págs. 7-14.

(95). MOVIMIENTO JUNIOR, *Nuestra Organización*, Madrid, Ed. HOAC, 1974, págs. 11-12.

y la otra en Pozuelo— habían estado centradas en los niños. En la primera la reflexión estuvo centrada en la capacidad de compromiso de los niños y la segunda se centró en su disponibilidad y apertura a experimentar y crecer en la fe cristiana (96).

En esta línea la llamada de atención del Mvto. en estos años ha sido la búsqueda de una, diríamos, contemplación de la vida de los niños en todas sus expresiones y manifestaciones, y ésto de manera gratuita, comunitaria y con una postura activa descubriendo que los niños no viven solos sino que están situados en el contexto de la historia humana sensibles como el que más a todas sus limitaciones y aciertos (97).

Es ésta una de las aportaciones originales del Mvto: el reconocer como valiosa la vida ordinaria de los niños, la que viven en sus grupos habituales de amigos y vecinos, con quienes se relacionan naturalmente y comparten la existencia cotidiana, condiciones, materiales, aspiraciones...

- 
- (96). Estas Jornadas fueron un intento de buscar la originalidad propia de la vida de fe del niño. En ellas, libres de los prejuicios y de la visión adulta sobre el tema, se constató el proceso de fe que los niños viven de manera gradual y progresiva, muy unida y en conexión con su vida, proceso en el cual los niños pueden insertarse sin imposiciones ni coacciones de ningún tipo. En el Manifiesto elaborado, como síntesis de las reflexiones tenidas, se dice, entre otras cosas: "CONSTATAMOS que los niños y preadolescentes viven la fe, sus exigencias y expresiones de una forma natural: dentro de su juego... y de sus expresiones originales. Vida y fe en ellos son algo unitario. De hecho a medida que crecen pierden esta unidad —separan vida y fe— y esto porque los adultos no lo viven así.

Esta afirmación no es una tesis de psicología sino que nace de una observación —contemplación que hemos hecho de su vida y en la que vemos unos valores como: compañerismo, sencillez, sinceridad, sentido crítico, de justicia, generosidad, su denuncia abierta y descarada de lo injusto... que por ser frutos del Espíritu son valores evangélicos" (JUNIOR EN MARCHA, 1975, nº 6, págs. 55-56).

- (97). "Nuestra atención debe centrarse muy especialmente en toda clase de expresiones espontáneas de los niños, y sobre todo en el juego (...) (...) La contemplación no es una actitud individual. Debemos dejarnos interpelar en grupo. En realidad es tarea de toda la comunidad reunida. (...) La contemplación es activa... si, pues, consideramos a los niños como personas, los vemos también sometidos a unas luchas, provocados a unas transformaciones... (...) No podemos olvidar que los niños son miembros de una familia, que los une a un pasado y a un presente cultural y social... (...) Tomar en cuenta así su contexto humano, preciso, en el que viven los niños, así como su historia personal y colectiva es, ciertamente muy importante porque precisamente en esta vida concreta es donde los niños reciben la llamada a realizar su Movimiento..." (JUNIOR EN MARCHA 1976, nº 7, págs. 15-19).

En la misma línea véase también la síntesis de los trabajos realizados por el equipo regional europeo en Mayo de 1975 y en Enero de 1976 publicada en JUNIOR EN MARCHA, 1976, nº 8, págs. 34-37.

Y al recoger esta vida de los niños va dedicada como uno de sus objetivos fundamentales la revista JUNIOR EN MARCHA, editada por el mismo Mov. JUNIOR.

#### 5.4.2.3. *Hacia un mayor protagonismo de los niños.*

En esta atención a la vida de los niños el JUNIOR fue descubriendo cómo los mismos niños son capaces de dar una respuesta a sus problemas y de organizarse; con una manera específica de expresarse sí, pero como una mayor conciencia de ser personas protagonistas que luchan con la esperanza de alcanzar un mundo nuevo.

Esta convicción —los niños son protagonistas de su vida— cobra fuerza en el Mvto. desde la experiencia de los mismos niños que se organizan en asamblea, que se cuentan lo que hacen, que buscan objetivos comunes e incluso realizan su propio plan de trabajo (98).

Frente a unas actitudes de aceptación y de resignación, propias de una concepción existente sobre el mundo y el hombre como una realidad ya hecha y ordenada donde no se podía modificar nada de lo real; frente a una concepción estática y fija, el hombre moderno se ha dado cuenta de que el mundo y la sociedad no es algo que nos viene dado sino que se debe y se puede transformar. Es algo que se debe construir. La concepción del mundo experimenta así un cambio sustancial: es dinámica, algo que se debe estar realizando continuamente.

En base a esta concepción ideológica nace una práctica, impulsada por la mayor conciencia acerca del dato cristiano que descubre en el protagonismo de las personas el reflejo del poder creador de Dios así como la presencia histórica de Jesús de Nazaret interviniendo en la lucha contra el mal y la injusticia y colocando al hombre por encima de las leyes y de las instituciones.

---

(98). "Somos conscientes de que el que los mismos niños se reúnan en asambleas provinciales para contarse lo que hacen, para marcarse un objetivo común dentro de la diversidad de acciones concretas, el que nombren un comité de representantes para redactar "nuestro libro o campaña", el que se hagan copias para todos de las hojas que se van añadiendo a medida que avanza la acción... todo esto supone un avance en el PROTAGONISMO, en la ACCION y en la MILITANCIA de los chavales. También nos damos cuenta de nuestra responsabilidad; vemos que nosotros, los educadores, tenemos que ayudar a sostener y a animar a que continúen estos avances. Sólo así lograremos esta sociedad donde los niños, como las demás personas, sean auténticos protagonistas" (Cfr. JUNIOR EN MARCHA, 1976, n° 8, pág. 19. Con estas y otras palabras la revista introduce la experiencia de varios grupos de niños de Almería que se organizaron en la búsqueda de un plan de trabajo común para toda la provincia: "Almería; más amigos para hacer un barrio nuevo", rev. cit., págs. 21-30.

Es a partir de 1979 (XXV Asamblea General del Mvto. JUNIOR) (99) donde se van formulando todos estos intentos de protagonismo por parte del niño, que previamente fueron preparados con la I Asamblea Nacional de niños del JUNIOR celebrada en el Escorial (Madrid) en el verano de 1978.

La I Asamblea de niños —conocida con el nombre de (AGORA 78)— supuso para el Mvto. un hito muy importante. A través de ella se hizo posible el que los niños del Mvto., por medio de sus representantes niños, se hayan podido contar su experiencia en la contrucción del Mundo Nuevo que intentan en sus sitios y ambientes (100).

Ciertamente todo ésto tiene sus ambigüedades y limitaciones. Fácilmente se cae en un dejar hacer que más fácilmente aún es expresión de una falta de madurez por parte de los educadores (101). Y, de hecho, el Mvto. reconoce, en sus revisiones que “cuando los propios educadores no están siendo protagonistas de su vida, es un impedimento de cara a potenciar el protagonismo de los niños” (102).

Esta concepción favorece también la existencia de los extremismos como el dejar hacer correspondiente a una visión idealizada de la infancia (103). El re-

- (99). **MOV. JUNIOR, XXV Asamblea General: Ciudad Real-79. Conclusiones.** Madrid, editado por la Com. Permanente del M.J. para uso interno 1979.
- (100). Al final de la Asamblea se hizo público un Manifiesto donde los niños, después de haber compartido la realidad que vivían dicen lo que han visto en sus ciudades, pueblos y barrios, en sus familias y colegios, en el país; expresan lo que quieren hacer ante esta realidad analizada así como sus compromisos y hacen unas llamadas a los otros niños, a los jóvenes y a los adultos invitándoles a participar en la construcción de un Mundo Nuevo y a que tengan más en cuenta a los niños, les escuchen y les acepten a participar en la tarea de ser protagonistas de su vida. (JUNIOR EN MARCHA, 1978, n° 21, págs. 22-23).
- (101). “A veces el protagonismo de los niños no avanza en algunos sitios debido fundamentalmente a la no mucha organización y falta de conciencia comunitaria de los educadores. ¿No se tiene el peligro de confundir protagonismo de los niños con capricho de los mismos debido sobre todo a corrientes pasotistas?. ¿Cuando hay un capricho de los niños en lugar de protagonismo, no se nota detrás bastante de infantilidad por parte de educadores, traduciendo así el capricho de los niños por capricho de los educadores a quienes las exigencias de coordinación y compromiso y revisión les caen largas y pesadas?” (A.M.J., “Informe de la Comisión Permanente”, en Carpeta XXV Asamblea General 1979).
- (102). A.M.J., “Síntesis Plenos Generales: 22-24 Febrero 1980”, en Carpeta Curso 79-80.
- (103). “El marcado paidocentrismo conduce, además, a los educadores a dos situaciones peligrosas: la primera la de imaginar al niño a su manera y la de preparar para él un mundo artificial... El segundo peligro estriba en la desproporción existente entre el patrimonio cultural y técnico que la sociedad posee y las posibilidades de asimilación de ese patrimonio por un niño librado a su espontaneidad” (JESUS PALACIOS, *La cuestión escolar*, Barcelona, Ed. Laia, 1978, pág. 133).

conocimiento de estas concepciones erróneas favorece la organización por parte del Movimiento de una Sesión de Estudios, a nivel estatal, sobre el tema, que se realizó en el mes de Julio de 1980 en Segorbe (Castellón). (104).

#### 5.4.2.4. *Análisis del mundo infantil.*

Esta dinámica de atención a la vida de los niños ha suscitado en el Mvto. el que los animadores del mismo —los educadores— se planteen en su iniciación y profundización esta tarea: la de saber analizar el mundo infantil descubriendo las causas que están en la raíz de las situaciones de vida de los niños.

Un análisis del mundo infantil que se propone no como algo científico ni libresco, sino partiendo de la realidad que cada educador vive (105).

El contenido de este descubrimiento del mundo infantil abarca, para el Mvto. el constatar “las características de los niños (su ser propio infantil) cómo es el mundo que les rodea y cómo les influye, cómo responde el niño a esas influencias y qué piensa el Mvto. del niño a partir de su experiencia confrontando la realidad descubierta con las convicciones del Movimiento” (106).

(104). A.M.J., “Posibilidades y limitaciones del protagonismo infantil”, en *Carpeta Sesión de Estudios 80*.

(105). “... ha de ser sobre todo descubrir lo que son y hacen los niños del barrio donde vivimos y vamos a trabajar. Los niños de ese ambiente concreto con las condiciones de vida que les rodean; (...)... un conocimiento a base de hechos y situaciones de la vida de ellos” (COM. NAC. MVTO. JUNIOR, *Iniciación de Educadores*, Madrid; material de uso interno editado por la C.M. del Junior. 1976, págs. 26-29).

Esta necesidad es abordada por el Plan de Iniciación de Educadores del Mvto. JUNIOR con materiales de reflexión y trabajo donde se ofrecen contenidos, pistas metodológicas y experiencias concretas. Lo publicado en estos años del 76 al 81 es lo siguiente:

—Com. NAC. MVTO. JUNIOR, *Iniciación de Educadores*, Madrid, material editado por la C.N. del Mvto. JUNIOR para uso interno, 1976.

—MVTO. JUNIOR, *Iniciación al M. JUNIOR. Anexo 2: Descubrimiento del mundo infantil*, Madrid; material editado por la Comisión Permanente del M. Junior para uso interno, 1979.

—MVTO. JUNIOR, *Iniciación de educadores: Folleto O*, Madrid, material editado por la Com. Perm. del M. Junior para uso interno, 1981.

El citado “Folleto O” contiene también un amplio análisis global del mundo infantil español titulado “Situación de los niños en la sociedad española 1981”, cuyos subtítulos son: “el niño en la vida familiar”, “la enseñanza y su repercusión en los niños”, “el trabajo de los niños”, “los niños del mundo rural”, “medios de comunicación social para los niños” y “el niño en la Iglesia”, (Cfr. Doc. cit., págs. 76-90)

(106). COM. NAC. MVTO. JUNIOR, *Iniciación de Educadores*, Madrid; material editado por la C.N. del M. Junior para uso interno, 1976, pág. 26.

Esta tarea viene justificada por el hecho de que un proyecto educativo sólo puede verificarse desde la realidad vivida y, para que sea eficaz no basta quedarse "en la mera observación,... hemos de llegar a la causas que provocan esos hechos y situaciones que observamos, y llegar a ese trasfondo ideológico, político y económico que hay en todo ello; ...sólo así podremos ofrecerle nuevos caminos de transformación y liberación que ellos muchas veces no ven, al estar condicionados por el ambiente que le rodean" (107).

Es ésta, podríamos decir también, una de las constantes que se perfilan en el Mvto. en esta etapa de consolidación, de tal forma que cuando en las Jornadas Nacionales de Avila-76 se perfila la línea educativa del Mvto. como una línea de Acción Transformadora, dicha formulación va precedida de un análisis serio no sólo de la realidad española sino también del mundo infantil (108).

#### 5.4.3. *El Movimiento JUNIOR es un Movimiento organizado.*

"...es un Movimiento organizado de niños y preadolescentes". Es un movimiento comunitario y autogestionario en su estilo y organización, que surge de las pandillas de los chavales y llega a niveles internacionales (MIDADEN)" (109).

##### 5.4.3.1. *Estructuras organizativas en el Mvto. y sentido de las mismas.*

La organización tiene sentido en cuanto "coordina y potencia la acción del Movimiento" y es "necesaria en orden a conseguir los objetivos" del mismo. Está al servicio de la vida del Mvto. y, como tal "debe evolucionar y estar sometida a críticas y revisión continua, siendo asumido en asambleas".

Entre sus características destacan que es **funcional** (no creando más estructuras que las que sean expresión de la vida del Mvto.) se somete al principio

(107). MVTO. JUNIOR, *Iniciación de Educadores: Folleto O*, Madrid, material editado por la C.P. del Mvto. Junior para uso interno, 1981, pág. 52.

(108). "Informe sobre la situación actual española" en JUNIOR EN MARCHA 1976, números 9-10, págs. 18-29.

"Análisis del mundo infantil español" en JUNIOR EN MARCHA, 1976, núm. 9 y 10, págs. 30-58. El análisis se elabora a partir de lo realizado en las diferentes provincias cuyos representantes participan en las XXII Jornadas Nacionales de 1976 y viene clasificado por ambientes: urbano, suburbano y rural.

Cfr. también "Análisis del mundo infantil" en JUNIOR EN MARCHA, 1978, números 22-23, págs. 14-20. Es elaborado por la Comisión Permanente del M. JUNIOR con ocasión del V Encuentro Internacional del MIDADEN, celebrado en Madrid (El Escorial) en Agosto de 1978.

(109). MVTO. JUNIOR, *Nuestra Organización*, Madrid, Ed. HOAC, 1979, pág. 11.

de la **representatividad** (de modo que los que asuman una responsabilidad en el Mvto. es porque han sido elegidos por el mismo Mvto. que les confía una misión); por ello mismo las tareas de responsabilidad están sujetas a la **revocabilidad** y su única finalidad es la de “potenciar y asegurar la participación a todos los niveles” (110).

Las estructuras organizativas del Mvto. (111) van en una doble línea, que no son paralelas ni rivales la una de la otra: organización de los niños y organización de los educadores. Y siguen esta correlación: desde la base hasta los equipos más generales de coordinación.

Este tipo de organización asamblearia, encuadrada dentro del proceso educativo del Mvto., es una llamada a la revisión de todo planteamiento educativo que se centra en un sistema autoritario. Sobre todo en un sistema autoritario que no delega responsabilidades, que no da vía a la gestión y participación.

Por eso, en la experiencia actual del Mvto. se constata fácilmente que los niños —educados en este contexto asambleario— son un elemento revulsivo dentro de un sistema escolar autoritario que impide su participación (112). Y “autoritario se llama un sistema cuando los portadores del poder no necesitan del reconocimiento libre y espontáneo de los súbditos para constituirse y ejercerse. Autoridad se contradistingue de poder y de dominación por la libre y espontánea sumisión de un grupo de hombres a otro hombre o alguna institución. Separada de estas condiciones naturales de relación, la autoridad se transforma en autoritarismo” (113).

No va, pues, el Movimiento en contra de la autoridad. Existe autoridad en el mismo ejercida por las personas a quienes se les confía tareas de responsabilidad. Sí que va contra el autoritarismo.

(110). Ibidem, págs. 17-20.

(111). Ibidem, capítulo II, págs. 21-38.

(112). “Los fundadores del movimiento de autogestión en pedagogía declararon en reiteradas oportunidades, que una autogestión sectorial no era posible en un sistema social de dominación. La experiencia confirmaba, todos los días, ese principio. Pero al mismo tiempo, se hacía igualmente evidente que tales experiencias poseían un valor de cuestionamiento del sistema.

La autogestión pedagógica cuestiona el sistema actual de las instituciones sociales en la medida que ella consiste en construir contrainstituciones. Esas contrainstituciones funcionan como analizadores que hacen aparecer los elementos ocultos del sistema” (GEORGES LA-PASSADE, *Autogestión pedagógica*, Barcelona, Granica, Editor, 1977, págs. 10-11).

(113). Un desarrollo amplio de estas ideas, aplicándolas a la institución Iglesia, puede encontrarse en LEONARDO BOFF, *Teoría y praxis*, Santander, Sal Terrae, 1979, págs. 151-155.

Habría que decir que, sobre todo, a partir del año 73 la historia del Mvto. JUNIOR ha sido forjada por las decisiones asamblearias del Mvto. como colectivo. Poco a poco va configurándose como la historia del pueblo, de la base, que no es dirigida por una élite. Sin embargo, ambos elementos no se excluyen sino que funcionan en una relación dialéctica pues quien ha animado la realidad del Mvto. en muchos sectores de iniciación y quien ha logrado la coordinación del esfuerzo común de todos han sido los responsables de Zona y los miembros de la Comisión Permanente (114).

Dos cosas para concluir: En primer lugar, que la organización en el Mvto. JUNIOR se considera como elemento fundamental del proceso educativo, pues sin organización no hay garantías de continuidad ni de estabilidad ni siquiera de revisión de las acciones emprendidas. Es decir, la organización tiene sentido como fruto de la acción y, así entendida, es lo contrario a la burocracia o a la superestructuración; a condición, claro está, de que la organización siga estando en manos de los que realizan la acción y sólo vaya creciendo a medida que se extienda la acción. La extensión de la acción educativa es la que provoca la coordinación y amplía la organización.

Y en segundo lugar que la dinámica organizativa autogestionada del Mvto. puede ir generando una educación de las personas para la participación política, social y laboral, en una palabra para la participación ciudadana (115).

(114). “¿Fueron, pues, los hombres sencillos lo protagonistas de la historia? Sin ellos, ésta no es concebible; pero tampoco sin las minorías de vanguardia, que sirvieron (...) ...Entre élite y muchedumbres hay una relación dialéctica, única capaz de poner a las masas en movimiento por objetos claros. (...) ...hablar de masas olvidando que sin unas vanguardias —ideológicas y organizativas— las masas pueden perderse en la espontaneidad estéril (...), o caer en la apatía, es también tomar una parte por el todo. Porque, por añadidura, la protagonización de hechos históricos por grandes multitudes no excluye que otra zona de masas quede a veces inactiva, sin protagonizar una acción directa”. (M. TUÑÓN DE LARA, *Por qué la historia*, Barcelona, Salvat Editores 1981, págs. 44-45).

(115). “Para acercarnos al tipo de sociedad de gestión colectiva, habrá que avanzar sólidamente en la educación política del pueblo, factor decisivo del ejercicio de la democracia. Esto implica un esfuerzo permanente de las organizaciones populares, junto a un sistema de enseñanza en el que los modelos de la gestión de la sociedad tengan amplio y profundo análisis” (A. RAMON MARTINEZ: “Crisis socio-económica”, en PASTORAL MISIONERA, 1978, nº 3, pág. 23).

Véase también JUNIOR EN MARCHA 1976, nº 12-13, págs. 10-17: cómo unos grupos de niños de Huesca, analizando la huelga de los maestros, toman posturas ante los hechos del sistema escolar.

Igualmente JUNIOR EN MARCHA 1978, nº 21: número monográfico dedicado a la I Asamblea Nacional de niños del Junior —Agora 78—. Reviste especial importancia la organización de dicha asamblea y la capacidad de los niños para coordinarse entre ellos y tomar decisiones.

#### 5.4.3.2. *El nivel internacional.*

Ya en el año 1966 se habían iniciado los contactos con el MIDADEN (Movimiento Internacional de Apostolado de los niños), (116) pero debido a la crisis de la Acción Católica de 1967-68 los contactos se interrumpieron hasta 1971, fecha en que de nuevo se reanudan.

A través de la correspondencia y de una reunión con los responsables mundiales en París (en la primavera del 71) las relaciones se estrechan y España participa ya en un encuentro europeo tenido en Friburgo en Enero de 1974.

Es en la Asamblea Internacional (IV Encuentro Mundial) celebrada en Yaoundé (Camerún) en Julio de 1974 donde España se incorpora con pleno derecho al MIDADEN con la aprobación de todos los componentes de la Asamblea Mundial, requisito indispensable para formar parte del mismo.

Hay en el conjunto de los movimientos infantiles que integran el MIDADEN unas convicciones comunes acerca de la valoración que hacen del niño, de su actividad, de su vida en movimiento, de su originalidad específica, de la necesidad de estar atentos a su vida y analizar sus situaciones, así como acerca de la pedagogía activa a emplear (117).

El MIDADEN es fundamentalmente un espacio de confrontación y de interpelación de los 33 países miembros que lo componen. Sus conclusiones —tanto en los encuentros regionales como en los mundiales— suelen ser más bien de tipo general sin llegar a grandes concreciones, dada no sólo la diferencia entre los países sino también las diferentes mentalidades. Es un lugar —no en el sentido geográfico— de enriquecimiento mutuo donde unos a otros se complementan, pero sus decisiones no son hasta tal punto vinculantes que afecten a la marcha de los países miembros.

Hay, hemos dicho, un mínimo de convicciones comunes que hacen posible la revisión y la interpelación. Sin embargo no puede ser el Mvto. el mismo para todos los sitios, dadas las diversas procedencias de los mismos niños y sus

---

(116). Cfr. A.M.J., *Carpeta Relaciones Junior-Midaden*.

(117). COM. NAC. M. JUNIOR, *Junior, niños en acción*, Madrid, Ed. Acción Católica, 1976. (El libro es un amplio elenco de las convicciones fundamentales del MIDADEN).

condiciones de vida (razas, religiones, grupos sociales...) (118).

A pesar de estas diferencias hay un esfuerzo común de búsqueda en lo que significa estar atentos a la vida de los niños, en descubrir la necesidad de hacer un análisis de las situaciones que rodean a los niños. Esfuerzo y búsqueda que no siempre se ven libres de tensiones y conflictos (119).

La confrontación entre los Mvtos. de los diferentes países se hace más tensa en cuestiones tales como análisis de la realidad, posturas ante los acontecimientos colectivos de un país, búsqueda de acciones que vayan encaminadas a la transformación del mundo, etc... En el fondo son tensiones producidas por las diferentes situaciones sociales que viven los diferentes países. No es lo mismo la sofisticada sociedad industrial de Japón que la realidad que pueda vivir el Mvto. infantil en América Latina, presente sobre todo en situaciones humanas de pobreza y miseria y en regímenes dictatoriales. Como tampoco es igual la situación española que la suiza o italiana (120).

#### 5.4.4. *El Movimiento JUNIOR es un Movimiento Comunitario.*

“El Mov. JUNIOR es un movimiento comunitario y autogestionario en su estilo y organización...”.

(118). “Las soluciones que (los niños) inventan para desarrollarse, los caminos que crean para liberarse, y que les pertenecen como propios, no son sin embargo uniformes para todos los niños. En efecto, según los grupos sociales donde ellos están insertos, los niños no afrontan las mismas dificultades de existencia; no se benefician de las mismas riquezas materiales, culturales morales, no tienen la misma manera de pensar, de sentir, de situarse en la vida social. Su dinamismo de niños funciona, pues, sobre objetivos concretos diferentes, determinados por los obstáculos y los valores propios de su ambiente... Por eso tampoco el MIDADEN es para ellos un camino uniforme...” (“Conclusiones del IV Encuentro Internacional —Yaundé, 74—” en JUNIOR EN MARCHA, 1974, n° 5, págs. 5-18).

(119). De manera serena y sin estridencias, la revista del Mvto. da cuenta de las tensiones vividas en el V Encuentro Internacional de Madrid-78. Cfr. JUNIOR EN MARCHA, 1978, n° 22-23, pág. 4 (editorial) y pág. 8.

(120). La situación del Mvto. en Italia, con una estructura de A.C. General parecida a la existente en España antes de 1959, y con casi nula autonomía por parte del Mvto. Infantil, hace que éste se convierta más en equipos de espiritualidad o catequesis. Por otro lado existe la concepción tradicional que concibe a la A.C. como “el brazo derecho de la Jerarquía Eclesiástica”.

El alto nivel económico de los niños que componen el Mvto. en Suiza, crea a su vez una situación de conformismo ante la realidad, lo cual hace que el movimiento sea más un lugar de esparcimiento y recreo que a modo de club cultural y recreativo realizan actividades tras actividades, pero sin reflexión y sin un ponerse en camino de vislumbrar lo que significa ser un Mvto. de acción.

“El JUNIOR es una comunidad que vive comprometida. En el JUNIOR no se concibe un militante solo, sin grupo, porque:

- La tarea que presenta el Movimiento es tarea común y no se puede realizar si se monopoliza por alguien.
- Ser cristiano, es ser comunidad de cristianos: Iglesia.

El JUNIOR debe crecer en compañía y relación con la comunidad adulta que se plantea los mismos objetivos, los niños necesitan de los adultos, así como los adultos necesitan de los niños.

Y este sentido de comunidad no es sólo a nivel local de diócesis, de zona, de país sino que es internacional; y toda nuestra vida y acción debe de tener en cuenta esta dimensión” (121).

El padre de la educación liberadora, Paulo Freire, afirmaba un gran principio que también el JUNIOR hace suyo: “Nadie educa a nadie. Nadie se educa solo. Los hombres se educan en comunidad”.

Es ésta también una de las ideas que continuamente se repiten en el Mvto.: la educación es un proceso comunitario, pues “el hombre, sociedad e Iglesia nuevos que buscamos no pueden ser frutos de esfuerzos individualistas; sólo los podemos buscar, descubrir y analizar en comunidad, favoreciendo la unidad” (122). Sustenta también esta concepción la idea de eclesialidad y la experiencia creyente del Mvto. que hace de la dimensión evangélica su criterio de actuación en la línea de la fraternidad y la comunidad (123).

La pedagogía del Movimiento en cada uno de sus elementos asocia estrechamente el progreso individual de cada niño con la transformación colectiva. La formación personal no es un suplemento añadido al proceso del conjunto, aunque pueda ser bueno utilizar medios específicos para ella.

(121). Mvto. JUNIOR, *Nuestra Organización*, Madrid, Ed. HOAC, 1979, págs. 11-14-15.

(122). MVTO JUNIOR, *Iniciación de Educadores: Folleto O*, Madrid, material editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1981, pág. 95.

(123). Que por el Movimiento los niños participan en la misión de la Iglesia es también una de las ideas fuerza del mismo (COM. NAC. MVTO JUNIOR, *Junior, niños en acción*, Madrid, Ed. Acción Católica, 1976, págs. 21-23).

También en las conclusiones de la XXV Asamblea General se lee: “Sobre lo comunitario: A nivel de educadores potenciar las comunidades de adultos para no hacer una isla del Junior, pues la Iglesia no la hacemos sólo nosotros sino con más gente”. (MVTO JUNIOR, *25 Asamblea General: Conclusiones*, Madrid, material editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1979, pág. 6).

La XXV Asamblea General del Movimiento (Ciudad Real-79) fué el escenario donde, a nivel comunitario amplio del Estado Español, se hizo una revisión y una interpelación mutua que, a decir de los testigos, en un contexto cuyo sentido comunitario hubiese estado ausente era inevitable el engendramiento de grandes conflictos.

Igualmente los informes y revisiones efectuados por el Pleno General sobre situaciones de liberados, economía del Mvto. y otras cuestiones dan cuenta también de este ambiente (124) y en general toda la organización del Mvto. ya analizada, potencia, con la coordinación, el espíritu comunitario.

#### 5.4.5. *El Movimiento JUNIOR es un Movimiento educativo.*

“La opción educativa parte de:

- El reconocimiento de los valores que el niño lleva consigo como persona que es, y de los que viven junto a las personas que le acompañan (familia, amigos...) y así potenciarlos.
- Las posibilidades que todo hombre tiene, en concreto los niños, de enfrentarse desde su propia situación de explotación de niños y descubrir nuevos valores frente a un mundo donde se intenta controlar toda la vida del hombre y más si es niño:
  - por una economía concreta (medios de producción, consumo...).
  - por una política concreta (estructuras, leyes...).
  - por una cultura concreta (ideología, educación, prensa, televisión...).
  - por una estructura religiosa concreta (catequesis bancaria, moralismo, imposiciones...).
- Los niños, creciendo en su compromiso constante junto a otros y creando ellos mismos su propio estilo militante.

La opción educativa del Movimiento lleva:

- Rechazar la utilización de programas rígidos, elaborados por educadores, y consignas de acción.
- Rechazar la posibilidad de dejarnos absorber por tareas organizativas, estructurales, burocráticas, cayendo en un pleno activismo que entra en contradicción con las convicciones fundamentales del Movimiento.

---

(124). A.M.J., “Síntesis Plenos Generales” en Carpeta Curso 78-79. Archivo M. JUNIOR.

La tarea educativa va haciendo posible ese hombre nuevo, ese niño nuevo, capaz de ir siendo el protagonista de su propia historia, junto a las demás aportaciones de otros que luchan, de una forma u otra, para hacer posible ese mundo nuevo que queremos todos” (125).

En el Mvto. JUNIOR ha ido entendiéndose la educación como una ayuda al crecimiento de la persona para que vaya desarrollando sus potencialidades, asumiendo el protagonismo en su propio proceso de crecimiento y para que llegue a ser capaz de opciones adultas y libres.

El proceso educativo ha de introducirse en un camino de liberación que lleve a la persona a una actitud abierta, crítica y comprometida (126) y el tipo de pedagogía por que se opta es integral en el sentido de que abarca todas las dimensiones del hombre; liberadora en cuanto que educador y educando, mediatizados por el mundo, ejercen sobre él una función crítica y una acción transformadora (127); activa porque la relación educativa se centra en el grupo y en el educando (128).

Detrás de una concepción educativa determinada siempre hay una concepción del hombre y de la sociedad, una antropología y una cosmovisión. Y, desde este criterio, el Mov. JUNIOR ha ido formulando su proyecto de hombre y de sociedad (también su proyecto de Iglesia).

Son varios los documentos que en el Mvto. JUNIOR nos hablan del tema

---

(125). MVTO. JUNIOR, *Nuestra Organización*, Madrid, Ed. HOAC, 1979, págs. 13-14.

(126). “Hoy podemos afirmar que la tarea educativa del Mvto. es imposible si no se efectúa mediante un compromiso de los niños en ir realizando acciones transformadoras de la realidad en que viven ellos” (COM. NAC. MOVIMIENTO JUNIOR, *Iniciación de Educadores*, Madrid, material editado por el M.J., para uso interno, 1976, pág. 51).

(127). “Creemos que un proceso educativo que tiene como objetivos la participación de todas las personas en su liberación personal y colectiva exige un esfuerzo constante. A veces este esfuerzo se hace muy grande ya que un proceso educativo así supone marchar “contra corriente” en muchos de los valores que nuestro mundo presenta”. (Ibidem, pág. 53).

(128). “Creemos que en cualquier situación en que se encuentren las personas es imprescindible un proceso educativo en grupo (comunidad) y rechazamos la práctica de quienes favorecen la pasividad por medio de una educación únicamente receptiva.

Creemos que el hombre y Mundo nuevos sólo se pueden buscar, descubrir y realizar en grupo (comunidad), favoreciendo siempre la unidad”. (Ibidem, pág. 53).

(129), pero, en síntesis, podríamos decir que el Mvto. busca hacer un tipo de hombre, de niño nuevo que sea capaz de tomar conciencia de la realidad en que vive, de analizar los problemas y de descubrir junto a otros las causas de estos problemas; que tenga capacidad crítica, que no acepte sin más lo que le viene impuesto; que sea consciente de su protagonismo histórico; que sea capaz de no quedarse únicamente en los problemas locales, sino que se abra a unas realidades más amplias y universales; que tenga sentido comunitario convencido de que su trabajo no puede ser individual; que asuma lo natural y lo sobrenatural como única realidad, sin separaciones; que intente vivir progresivamente los valores del Reino de Dios; que su fe tenga que ver con todas las dimensiones de su vida y que sea misionera: transmitida a otros.

Igualmente se opta por una sociedad (130) cuyas estructuras políticas, económicas e ideológicas vayan encaminadas a la realización de las personas que la integran, donde el cambio de las personas y de las estructuras ha de ir a la par. Una sociedad donde no existan las clases sociales, la esclavitud a la producción, al consumo, al interés del capital... Una sociedad que facilite al hombre el acceso a los medios necesarios para el desarrollo integral de sus capacidades en todos los niveles: cultural, político, social, religiosos..., sin discriminaciones personales o colectivas, con una estructura socializadora de los medios de producción, con posibilidad de que cada pueblo se estructure según los deseos de sus miembros y que reconozca y promueva el derecho de todos a la participación en la vida pública y en la gestión de la sociedad.

Desde esta concepción de hombre y de mundo la opción educativa del Mv-

---

(129). Cfr. entre otros:

- MVTO JUNIOR, **Iniciación de Educadores: Folleto O**, Madrid, editado por la C.P. del M. Junior para uso interno, 1981, pág. 105).
- MVTO JUNIOR, **Iniciación al Mvto. Junior: la tarea Educativa, Anexo III**, Madrid, editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1980, págs. 15-19.
- MVTO JUNIOR, **La Revisión de Vida: un estilo, una dinámica**, Madrid, editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1981, págs. 35-44.
- “El tipo de hombre que buscamos” en JUNIOR EN MARCHA, 1978, n° 20, págs. 18-22.
- “Así entienden los niños el Mundo Nuevo” en JUNIOR EN MARCHA, 1978, n° 21, págs. 24-32.
- “Conclusiones del V Encuentro Internacional: Los niños hacen un mundo nuevo (primera parte)” en JUNIOR EN MARCHA, 1976, n° 22. págs. 68-74.

(130). Cfr. *Ibidem*.

to. JUNIOR recibe las siguientes características: es un proceso (131); enfrenta a las personas con el sentido de su propia vida; afecta a la persona en su totalidad: es integral; ha de tener formulado unos objetivos (132); ha de partir de la realidad del educando; se sitúa en un proceso dinámico (la persona, como sujeto activo, que analiza, critica las situaciones e intenta transformarlas); provoca el compromiso político (133); ofrece puntos de referencia y modelos de identificación, es un proceso abierto al futuro y al cambio, y por tanto, necesitado de creatividad (134).

Por tanto, desde su concepción educativa, el objetivo del Mvto. no es dar a los niños un cierto equipamiento standard. Ni tampoco contentarse con ocupar agradablemente su tiempo libre. El Mvto. es educativo en un sentido más radical: desarrollar en los niños (los unos por los otros) el gusto y el coraje de vivir en plenitud, de tomar las riendas de su vida diaria bajo todos sus aspectos, de actuar juntos para transformarla en el sentido de sus mejores aspiraciones, de ser, en una palabra, miembros activos de un pueblo en marcha.

En conclusión: no se puede entender bien que el JUNIOR es un Mvto. educativo si lo separamos de esa otra característica suya cual es la de ser un Movimiento educativo de acción transformadora.

- (131). "No es algo que tiene una duración fija ni que está limitado a un tiempo y a un espacio determinado" (MVTO JUNIOR, *Iniciación de Educadores: Folleto O*, Madrid, material editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1981, pág. 94).
- (132). "... Unos objetivos claros que conformen el objetivo global a conseguir: la participación de toda persona en su liberación personal y colectiva" (Ibidem, pág. 94).
- (133). "... compromiso que debe dirigirse a la transformación estructural como un elemento importante que condiciona y que, por tanto, necesita ser radicalmente transformado para posibilitar el cambio global" (Ibidem, pág. 95).
- (134). Como ya he señalado esta concepción educativa se sustenta en la educación liberadora de P. Freire, cuyas características, señaladas por él mismo, son:
- desmitifica constantemente la realidad.
  - considera el diálogo como lo fundamental para realizar el acto cognescente.
  - despierta la creatividad.
  - estimula la reflexión y la acción sobre la realidad.
  - refuerza el carácter histórico de los hombres y los reconoce como seres en proceso, inacabados.
  - apuesta por el cambio sin exclusivizarlo.
  - se hace revolucionaria.
  - presenta las situaciones como problema a resolver''.
- Cfr. P. FREIRE, *Pedagogía del oprimido*, Madrid, Siglo XXI, 1975, págs. 89-99).

#### 5.4.6. *El Movimiento JUNIOR es un Mvto. de Acción Transformadora.*

“La acción es transformadora cuando parte de los mismos niños y se vive a su estilo, como un gran juego, una nueva aventura, con sus propios medios, para cubrir objetivos que ellos mismos se fijan desde lo descubierto y analizado por ellos, y que a la vez que transforman la realidad de su ambiente en un Mundo Nuevo, se transforman en Hombres Nuevos.

El educador debe estar al servicio de la acción realizada por los niños y no a la inversa, pudiendo proponer y colaborar pero nunca imponer y sustituir. Analiza continuamente el mundo infantil para que desde su compromiso militante, a la vez que vive este estilo de hombre nuevo y la tarea de hacer el mundo nuevo, aporte su solidaridad con los niños en todas las comunidades donde vive” (135).

Reflexionar sobre esta dimensión del Mvto. JUNIOR es hablar de AVILA-76. En efecto, las XXII Jornadas Nacionales inauguraron de manera oficial, en el Mvto., un tiempo de opciones y de exigencias.

El objetivo pretendido era clarificar la acción transformadora de los niños. Y fué preparada por un estudio serio de todos los grupos del Mvto. en base a la elaboración de unas monografías de donde se concluyeron unas reflexiones en torno a la manera de entender la acción transformadora que han marcado el ritmo seguido por el Mvto. en los años siguientes.

Estas propuestas sobre la acción infantil transformadora son las siguientes:

#### **“Propuestas sobre la acción infantil transformadora:**

... creemos que una acción infantil en el Mvto. es transformadora si tiene las siguientes características:

Lo que es: lo que hacen los niños de una manera continua y en proceso dinámico que provoca otras acciones que es respuesta concreta a las necesidades de su mundo.

**Punto de partida:** de los niños, personalmente y en grupo. De las necesidades de su ambiente o clase social.

**Estrategia:** Que el niño sea el protagonista.

Que sea pensada y reflexionada por ellos mismos de una manera espontánea.

---

(135). MVTO JUNIOR, **Nuestra Organización**, Madrid, 1979, Ed. HOAC, pág. 12.

Que sepa y conozca el niño sus objetivos.

Que la organice a su manera, con su lenguaje y expresión propias.

Que el niño vea quiénes tienen que participar en ella.

Implicaciones: Que implique a otras personas de su ambiente o clase social.

Hacia donde va destinada: Hacia la transformación integral, personal y del grupo.

Hacia la transformación de otros niños.

Hacia la transformación de los adultos, creándoles interrogantes e impli-cándoles en esta misma acción o provocándoles acciones propias.

Hacia la transformación del entorno.

Toda esta transformación para hacer un Mundo Nuevo.

Estas son las características que hoy vemos debe tener una acción infantil para que sea transformadora y que deben servirnos como punto de referencia para seguir avanzando" (136).

A modo de síntesis habría que decir que estas convicciones, expresadas en Avila 76, se sitúan dentro de una línea pedagógica más amplia que se puede definir como "pedagogía de la acción" (137). Entendiendo por tal ese método de

(136). JUNIOR EN MARCHA, 1976, número especial Jornadas Nacionales, pág. 31.

(137). Surge así una diferencia profunda con lo que antes se llamaba en el MVto. "pedagogía activa". Ya en el curso 74-75 se había apuntado esta diferencia: "Cada día hablamos más, como cosas distintas de actividades y acciones. Por **actividades** entendemos lo que en el Junior organizamos y hacemos con los mismos chavales (la excursión de un centro, el rastreo que nos distrae y nos hace pensar jugando, la exploración de un pueblo o un barrio, la tarde de juegos que acaba en reflexión por equipos). Es decir, todo eso que el Junior organiza partiendo de los intereses de los chicos, queriendo responder a unas necesidades captadas en ellos y con ellos. Con más o menos participación de los niños o preadolescentes en la tarea de organizarlas.

Y **acciones** serían todo lo que el niño o preadolescente, o todo el equipo, realiza por propia iniciativa para responder a una necesidad captada en su ambiente. Es lo que se realiza no tanto en local Junior o solo los miembros del Junior, y en el momento de reunión semanal, sino todo lo que como compromiso o simplemente de una forma refleja y espontánea van haciendo en la vida ordinaria: esa alegría que comunican contando lo que hacen, ese servicio desinteresado en el colegio o en casa, esa compañía ofrecida con sencillez al chico marginado o la reivindicación de un derecho no respetado" (COM. NAC. MVTO. JUNIOR, **Plan de Trabajo de Profundización**, Madrid, material editado por la Com. Nac. del M.J. para uso interno, 1974, págs. 6-7).

A ese respecto véase en el Anexo IV algunas experiencias de acción publicadas en JUNIOR EN MARCHA.

educación de las personas que considera la acción del propio sujeto sobre su realidad, como la plataforma más consistente que le lanza al descubrimiento de esa realidad, a la transformación de la misma, y al crecimiento y maduración de su propia persona.

El proceso completo de este recorrido supone, como todos sabemos, un análisis de las condiciones concretas, una valoración de los elementos a promover o transformar, una actuación consecuyente, y una revisión final sobre los resultados del proceso: en las situaciones objetivas y en las personas que se han visto implicadas en el proceso.

Este es el esqueleto de fondo del proceso educativo en la acción. Pero este proceso tiene que concretarse en unas actividades que serán como el soporte que vehicule aquel proceso de fondo. Actividades que serán distintas según las características de los educandos.

Las consecuencias de esta dinámica son decisivas para la concepción educativa del Mvto: en adelante la educación se entiende desde las categorías de **cambio** y de **acción**. Concretamente, una acción al servicio de un cambio más humano. Y una acción que requiere previamente un discernimiento, un análisis, y no una mera observación esporádica o espontánea.

En efecto, para que esta acción no se reduzca a un intimismo recortado que en definitiva responde a una visión atomizada y mecánica de la sociedad (desde aquí la transformación del conjunto se haría automáticamente en la medida que se transformen los individuos aislados), es necesario que cada persona vaya asumiendo los aspectos colectivos y las solidaridades que configuran su misma interioridad. Es preciso sentirse, mediante una educación progresiva a lo colectivo, interpelado a un diálogo con el mundo exterior, con los acontecimientos, con los grupos humanos, con las situaciones... Así pues, cambio de personas y cambio de estructuras van unidos en un mismo proceso educativo.

#### ***5.4.7. El Movimiento JUNIOR es un Movimiento de acción Evangelizadora.***

“Es un Movimiento de acción evangelizadora:

- Porque a través de esa acción transformadora del mundo en que viven, se toma conciencia de la realidad y de las personas que son el lugar de la acción de Dios y de la presencia de su Reino.
- Porque los niños van optando por unos valores de alegría, comunidad,

justicia, solidaridad, gratitud, sentido crítico... que son fruto del Espíritu.

- Porque pueden ir reconociendo a Jesús a través de su Palabra y de las personas que les rodean.
- Porque se va construyendo la comunidad que vive los valores del Reino, y celebra la alegría de Jesús presente en su vida y acción.
- Educador que vive en su propia vida este proceso de acción y reconocimiento del Reino en su mundo. Sabe captar y buscar la presencia y ausencia del Reino en los niños y su mundo y les ayuda a avanzar en este reconocimiento progresivo del Reino y de Jesús para poder celebrarlo” (138).

Es este un dato tan fundamental en el Mvto. que prescindir del mismo sería desconocer uno de los aspectos esenciales de su identidad.

El hombre, durante todas las épocas, ha expresado siempre de alguna manera sus aspiraciones, sus intuiciones, y sus vivencias de transcendencia. Siempre el hombre ha estado buscando el sentido de su vida, de su muerte, de su gozo y de su dolor.

El Mvto. JUNIOR, desde su experiencia, ha descubierto cómo el Evangelio de Jesucristo da una respuesta en plenitud al sentido de la vida y de la acción (139).

De todas maneras la peculiar manera de entender el Mvto. la fe es desde la praxis y la acción. Todo este le lleva a rechazar una forma de educación en la fe que persiga una adaptación o asimilación religiosa moral o ideológica, para potenciar una postura de fe en la vida que permita reconocer como Dios actúa, se revela y llama en medio de los acontecimientos diarios así como mueve a anunciarlo y comunicarlo en la acción por la construcción del Reino.

No va, pues, la dimensión educativa del Mvto. en la pedagogía de la fe en una línea ideológica y de contenidos, cuanto en la práctica y vivencia de unos va-

---

(138). MVTO JUNIOR, *Nuestra Organización*, Madrid, Ed. HOAC, 1979, págs. 12-13.

(139). “Experimentamos que la salvación que nos ofrece Jesucristo da sentido a todas las realizaciones y aspiraciones humanas, pero las cuestiona siempre y las trasciende infinitamente” (MVTO. JUNIOR, *Iniciación de Educadores: Folleto O*, Madrid, material editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1981, pág. 117.

lores que, analizados desde el Evangelio, se hacen conscientes en la referencia al hecho fundamental de los cristianos: Jesús de Nazaret (140).

Y, aunque no sea el objetivo de este trabajo profundizar en la dimensión religiosa-teológica del Mvto., sí que cabe, como análisis pedagógico, resaltar que en el Mvto. JUNIOR lo cristiano no está separado de lo humano; tampoco en su línea educativa-pedagógica (141).

#### 5.4.8. *El Movimiento JUNIOR es un Movimiento Cristiano.*

“El Movimiento por ser de Iglesia, es un medio de escuchar la Palabra de Dios en su experiencia de niños, y de encontrar en ella el sentido de su acción, ofreciéndoles los medios de expresar y celebrar este encuentro viviente con Cristo en su aventura de niños.

El Movimiento facilita que los niños hagan oír en la Iglesia su voz original y que en cualquier lugar puedan acoger al Evangelio y realizar un mundo nuevo.

El grupo y todos los grupos del Movimiento intentarán la experiencia de una comunidad cristiana que vive, comparte, transmite y celebra la fe de Jesús.

Los educadores del Movimiento deben ser jóvenes o adultos cristianos comprometidos en su ambiente. Que viven en constante proceso de revisión y maduración de su propia fe, y deben ayudar a los niños a crecer en su fe; no se puede hacer sólo en teoría sino en testimonio” (142).

---

(140). En las Jornadas de Consiliarios-75 se dijo:

“En el proceso de maduración en la fe dentro del Mvto. Junior se dan como etapas o niveles teóricos:

1. Vivencia de los valores del Reino: lucha por el barrio, convivencia, apertura...
2. Referencia de estos valores a la persona de Jesús: su estilo de vida fue así y nos empuja a desarrollarlo nosotros.
3. Celebración comunitaria de estos valores que se viven. Y esto en un proceso de iniciación a profundización, aunque en la práctica muchas veces se dan simultáneamente” (citado por MOV. JUNIOR, *Evangelizamos en la acción*, Madrid, material editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1981, pág. 29).

(141). “Es postura del educador, partiendo de la vida del niño, ir proponiéndole preguntas sencillas para el análisis, maneras de ir recogiendo datos, ayudarle a planificar entre todo el grupo la acción para cambiar las cosas... Y dentro de este proceso, al niño le es fácil captar lo que Jesús, con su Palabra, nos está diciendo de cara a lo que vivimos, de cara a lo que hacemos” (Ibidem, pág. 68).

(142). *MVTO JUNIOR, Nuestra Organización*, Madrid. Ed. HOAC, 1979, pág. 15.

Lo que ha caracterizado en los últimos años la experiencia creyente o vida eclesial del Mvto. ha sido una creciente concientización de la responsabilidad de la fe cristiana en los cambios sociales que propicien más justicia y participación de las grandes mayorías pobres.

Se ha intentado vivir la fe cristiana de tal forma que sea efectivamente un motor de liberación integral del hombre. Así en el interior de los grupos —tanto de educadores como de niños— está en marcha un vasto proceso de liberación que nace de la unidad fe-vida. Proceso hecho consciente desde las bases de un modo más fuerte a partir de la Asamblea General Ciudad Real-79, uno de cuyos temas de fondo fué la acción evangelizadora.

Detrás de todo ello está la reflexión teológica que se va haciendo en la Iglesia desde los intereses de la liberación integral especialmente de los más oprimidos de la sociedad.

No es, por tanto, el contexto sociológico de un nacional-catolicismo lo que aquí brilla, como ocurrió en la etapa del régimen franquista (143).

El ser cristiano que el Mvto. expresa —en su praxis y en sus documentos no es algo separado de lo realizado hasta el momento sino que engloba todo lo que se refiere al análisis de la realidad, a la acción transformadora, al proyecto educativo liberador en el contexto explícito de Jesús de Nazaret (144).

#### 5.4.9. *El Movimiento JUNIOR es un Movimiento con opción de clase.*

“Por ser un Movimiento educativo y cristiano estamos abiertos a todos, pero en la línea y opción por los oprimidos (marginados, rural, obrero) especialmente.

Sólo desde los pobres y optando por la clase explotada podemos solidari-

---

(143). “Entendemos que la fe no es una ideología, ni un conjunto de prácticas y normas ni tampoco es una constante heredada. No es algo que condiciona a las personas, sino que potencia los valores que existen entre ellos. No es una ética que nos lleva simplemente a vivir unos valores. No es un compromiso hecho como algo exterior a nuestra vida que entiende la fe separada con la realidad que vivimos. No es algo individual, sino comunitario” (COM. NAC. MVTO JUNIOR, *Iniciación de Educadores*, Madrid, material editado por la C.M. del M.J. para uso interno, 1976, págs. 37-38).

(144). “Nuestro descubrimiento de la realidad lo hacemos desde una opción de fe, puesto que nuestro proyecto educativo se propone, no sólo el desarrollo integral de todos los valores de la persona, sino que tiende a que todos estos valores alcancen su plenitud en Jesucristo” (MVTO JUNIOR, *Iniciación de Educadores: Folleto O*, Madrid, material editado por la C.P. del M.J. para uso interno, 1981, pág. 38).

zarnos con la humanidad y amar a todos en nuestra concepción de hombre, de mundo y de Dios” (145).

A estas opciones llega el Mvto. después de una puesta en práctica del análisis de la realidad. En el se descubre que la sociedad actual está marcada por diversos intereses que son los que mueven la economía, la política, la cultura, las relaciones humanas, las diversiones, la religión... Intereses no coincidentes sino contradictorios, y que prevalecen los de unos pocos frente a la gran mayoría.

Este análisis lleva implícita la constatación de que “los que pertenecemos al JUNIOR no somos de esos pocos que imponen sus intereses a los demás, pero sí podemos servir sin darnos cuenta a esos intereses; como educadores podemos estar influyendo y consolidando su modelo de educación, de sociedad, de persona, su tipo de relaciones humanas, etc...” (146).

A partir de aquí la opción del Mvto. es bien clara: oposición a todo tipo de educación que olvida o prescinda del análisis de los hechos sociales, especialmente aquellos que tienen que ver con la injusticia, la explotación, las diferencias de clase. No hay, en este terreno, neutralidad que valga, pues dejar de lado esas injusticias, esas diferencias es colaborar a su perpetuación. Desde esta perspectiva toma carta de ciudadanía en el Mvto. que lo educativo y pedagógico debe ser analizado y comprendido no sólo en claves interpersonales sino también y fundamentalmente, en claves estructurales (147).

La discusión, según consta en los documentos relativos a la XXIII Asamblea General, se centró también en la aparente incompatibilidad de esta opción de clase con el amor universal que los cristianos debían a todos los hombres, sean del tipo que fuesen. Pero, al mismo tiempo, constaba la opción que desde el Evangelio se ve vivida por Jesús hacia los más pobres y marginados de la sociedad que le tocó vivir. Fue, pues, una reflexión donde lo socio-político iba unido a lo teológico (148).

- (145). MVTO JUNIOR, *Nuestra Organización*, Madrid, Ed. HOAC, 1979, pág. 16.
- (146). MVTO JUNIOR, *Jornadas Alicante 77: Síntesis y conclusiones*, Madrid, material editado por la C.N. del M.J. para uso interno, 1977, pág. 31.
- (147). Véase la relación existente con el movimiento de pedagogía institucional.
- (148). “Amar a todos los hombres no quiere decir evitar enfrentamientos, no es mantener una armonía ficticia. La Universalidad del amor cristiano se vuelve una abstracción si no se hace historia concreta, proceso, conflicto, superación de la situación particular.
- Amor universal es aquel que en solidaridad con los oprimidos busca liberar también a los opresores de su propio poder, de su ambición y egoísmo” (MVTO JUNIOR, *Apuntes sobre la opción de clase*, Madrid, para uso interno, 1979, pág. 7).

Por otro lado, la opción clase, para el Mvto., no significa excluir a nadie sino ponerse en una situación tal que cada uno se excluya a sí mismo o no.

## 6. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos intentado hacer una lectura histórica del proceso educativo seguido por el Movimiento Junior desde su génesis en el Aspirantado de Acción Católica y a las sombras de la Juventud de Acción Católica hasta su desarrollo posterior, con plena autonomía, como tal Movimiento JUNIOR. Toca ahora, al final de este trabajo, entresacar unas reflexiones que, a modo de conclusiones, recojan por un lado las constantes estructurales que se han dado en la historia del Movimiento y por otro las aportaciones que este Movimiento educativo puede hacer al problema y la cuestión de la educación hoy en los niños y preadolescentes de nuestra sociedad española.

1. En la sociedad neocapitalista en que vivimos a la escuela se le atribuye no sólo una función legitimadora de la sociedad en la que está inserta y que la ha hecho nacer, sino también la función de ejercer un tipo de formación de las personas que favorezca la reproducción del sistema en que se basa la sociedad capitalista. Parece ser una convicción común de los científicos de la educación que normalmente la escuela, dejada llevar por sus leyes intrínsecas, reproduce la relación de fuerzas sociales integrando en la sociedad más que lo que posibilita el cambio de la misma. Y que si bien es verdad que un cambio en la escuela facilitaría un cambio en la sociedad, aquel suele producirse “de facto” con posterioridad a éste (149).

Por otro lado es notorio descubrir la concepción de cultura que se transmite desde el sistema escolar: una cultura basada en la acumulación de conocimientos. Frente a esta concepción, vigente en la práctica de muchos centros de

(149). “La educación depende de la sociedad en la que se desarrolla y debe estar al servicio de unas finalidades concretas. En una sociedad capitalista y autoritaria el sistema de enseñanza está orientado a perpetuar la ideología de la clase burguesa dominante, a mantener la situación de privilegio de una minoría sobre la mayoría de la población y a reproducir la fuerza de trabajo cualificando imprescindible para la expansión del capital. Es necesario no olvidar en ningún momento que la lucha en el campo pedagógico sin plantearse nunca la necesidad de modificar las estructuras sociales imperantes y el modo de producción que las mantiene, es una lucha condenada al fracaso... No se puede crear un sistema educativo independiente de la sociedad; si los educadores no participan activamente en el cambio de esa sociedad que les impide realizar una educación fecunda, están renunciando a educar” (C. DIAZ y F. GARCÍA, *Ensayo de pedagogía utópica*, Madrid, Zero, 1975, págs. 20-21).

enseñanza a todos los niveles, es conocida también la alternativa de educación para la liberación que sigue la línea propuesta por el brasileño P. Freire, entre otros.

En estas coordenadas, la alternativa educativa que presenta el Movimiento Junior no pretende ser una solución a los problemas escolares al modo de la corriente de la desescolarización propuesta por Goodman e Illich. Pero ciertamente no concibe la escuela para integrar a los niños y preadolescentes en la sociedad tal y como está estructurado.

Desde su postura educativa el Junior intenta ayudar a los niños y preadolescentes a descubrir los problemas en medio de los cuales viven, también los de la escuela, y a constatar que dichos problemas tienen solución; y que son ellos, como también los adultos y todo el pueblo, los que tienen que reflexionar, buscar, luchar, criticar y avanzar en una línea de transformación.

Una transformación que ha de realizarse a un doble nivel: Transformación de personas y transformación de situaciones (estructuras). Estos dos niveles se condicionan mutuamente. Si las personas no cambian, si no se establecen nuevas relaciones, si no se tienen unas razones para vivir de poco servirá el mejor de los mundos; pero es igualmente verdad que la acción de las personas tiene unos límites que no se pueden pasar si no cambian las situaciones que están viviendo, las estructuras que les condicionan y hacen que las personas sean como son. Por eso la educación que se pretende en el Movimiento Junior es una educación que construye a la persona en la acción, y en la acción sobre la realidad que le rodea.

Es en esta dinámica cultural donde se mueve la tarea educativa del Movimiento Junior y una de las aportaciones complementarias que hace la escuela. Sin erigirse en alternativa a la educación sí que podríamos afirmar su talante complementario en la búsqueda de un hombre nuevo para una sociedad nueva (150). Y todo ello no sólo de cara a la escuela sino hacia todos los niveles de la so-

---

(150). Por otro lado, es ya una adquisición común en el saber educativo que la educación global que el hombre de hoy necesita se inserta mucho más allá del espacio escolar y del tiempo de la infancia. Esta es, podríamos decir, una de las tesis centrales del Informe de la Comisión Internacional sobre el Desarrollo de la Educación, redactado por encargo de la Unesco: "La educación del futuro no deberá circunscribirse a sectores sociales privilegiados, ni limitarse a determinados grupos de edad, ni ser confiada a las instituciones pedagógicas tradicionales, ni ser impartida de forma segmentada y especializada... Es preciso organizar la formación permanente y global mediante la transformación de toda la sociedad en una ciudad educativa que permita el pleno florecimiento de las facultades de cada individuo y sepa extraer de la masa su potencia creador". (E. FAURE *Aprender a ser*, Madrid, Alianza Universidad, 1978).

ciudad: no bastan los cambios personales sino que son precisos los cambios estructurales, como tampoco bastan los cambios educativos si no van acompañados de cambios sociales radicales (151).

Cuando afirmamos que hay una tarea de “transformación de personas” estamos refiriéndonos a un cambio personal, de los sujetos que una sociedad apoyada en el dinero hace seres aislados, preocupados por el triunfo individual, egoístas, cuya máxima aspiración es la seguridad; ir cambiándolos en personas propiamente tales: responsables, activos, solidarios, creativos.

Y cuando afirmamos que hay una tarea de “transformación de situaciones” estamos queriendo decir que no basta con que cada uno sea una buena persona; sino que hay una realidad externa que está influyendo en las personas (los castigos en la clase, el autoritarismo en la familia, la falta de zonas de juego en el barrio...) y que hay que tener en cuenta. Y la tarea educativa ha de enfrentar a las personas con esta realidad que les envuelve y condiciona.

Por otra parte es de destacar cómo la tarea educativa del Movimiento Junior no termina en los que pertenecen al mismo. Es un movimiento al servicio de todo el mundo infantil. No se trata sólo de formar niños buenos o espabilados para su triunfo individual, sino que se vayan planteando la problemática que vive ese colectivo infantil, al que pertenecen que sepan ver, opinar, hacerse responsables de lo que sucede, ... y todo ello en equipo. Es pues, un programa para realizarlo y vivirlo en la vida normal, en los ambientes cotidianos, a la intemperie y no en un invernadero. Es un Movimiento de los niños y no una institución educativa para los niños.

Concluyendo: la educación integral en el Movimiento Junior pasa por la tarea de facilitar medios y posibilidades que hagan realizable el cambio social.

2. En este sentido, y dado el contexto socio-político en que vivimos, movimientos educativos, como el Junior, son los que podrían desarrollar una importante labor necesaria hoy en unos momentos en que, ante la crisis política de la democracia formal, se hace necesario educar en unos valores nuevos: la tarea de ir construyendo una auténtica cultura popular, de fomentar una información objetiva y crítica, en definitiva, de extender —junto a otros colectivos— una auténtica educación popular que fomente la conciencia crítica del pueblo y que posibi-

(151). La educación liberadora consiste en “la liberación de los seres humanos de la opresión en que encuentran dentro de la realidad objetiva. Por esto mismo, es una educación política (...). De ahí que tal educación no puede ponerse en práctica en términos sistemáticos antes de la transformación radical de la sociedad”. (FREIRE, ILLICH, FURTER, *Educación para el cambio social*, Buenos Aires, Ed. Tierra Nueva, 1974, págs. 126-127).

lite, en expresión de D. Milani de la Escuela de Barbiana, el que “el pueblo tome la palabra”. Colabora también en ello el hecho de ser un Movimiento educativo cristiano situado en la línea de una Iglesia profética, inserta en la realidad de los hombres (152).

Desde la lectura histórica hecha en este trabajo acerca del proceso educativo seguido por el Movimiento JUNIOR, puede hablarse de la viabilidad de una educación que facilite el que las personas y los colectivos asuman críticamente la sociedad pluralista en que vivimos y que esa educación les capacite para estar activamente presente en medio de ella.

En esta sociedad el papel de estos Movimientos educativos ha de ser el de difundir un mensaje sobre un hombre nuevo y un mundo nuevo y ha de contribuir a la edificación de esa sociedad diferente. Eso sí: asumiendo el conflicto social e impulsando la construcción de una sociedad más justa y fraterna desde la liberación de los más débiles y oprimidos, lanzando a las personas al ruedo del debate social y cultural, sin intentar imposiciones hegemónicas.

3. La experiencia del Movimiento Junior acentúa entre otras cosas la necesidad de asentar la educación en la historia concreta. No puede ser entendida la tarea educativa fuera del condicionamiento de la realidad concreta en que se encuentran los hombres. Una vez más se afirma con fuerza que no hay educación neutral (153) y que no se puede plantear la tarea educativa de forma abstracta y metafísica.

(152). Sobre la posibilidad de una influencia del dato cristiano, véase el estudio hecho por P. FREIRE donde contrasta la tarea de la educación liberadora con la dimensión profética de la Iglesia (P. FREIRE: “Las Iglesias en América Latina: su papel educativo” en P. FREIRE, I. ILLICH, P. FURTER, op. cit. págs. 117-162).

En esta misma línea se sitúa M. MARTI, que criticando la misión educativa realizada por la Iglesia desde los centros de enseñanza hace un replanteamiento de la tarea educativa eclesial a desarrollar desde otras instancias y alternativas entre las que cita a los movimientos especializados (MARTI, M., *Por una educación liberadora*, Barcelona, Nova Terra, 1977, pág. 31).

Cfr. También FAUSTO FRANCO, *El hombre: construcción progresiva*, Madrid, Ed. Marsiega, 1973, págs. 247-260.

(153). En la base de todo sistema educativo, de toda alternativa y de todo rechazo de cualquier alternativa, subyace una concepción del hombre y del mundo que van tomando cuerpo en los métodos, en las orientaciones y en los contenidos de la tarea educativa. Incluso quienes propugnan una educación asépticamente científica —que ya no sería verdadera educación porque la persona no es sólo un animal científico— parten de una concepción del hombre y de la vida limitada y viciada por el cientifismo. Cfr. C. DIAZ, *No hay educación neutral*, Madrid, Zero, 1974. De forma sencilla y suficientemente inteligible explica el autor las razones de tal afirmación en este libro.

De ahí que educar, desde la experiencia histórica analizada en este trabajo, demanda un análisis de las condiciones en que se encuentren las personas; *sobre todo de las condiciones de dependencia económica, social, ideológica, política y religiosa.*

Cuando se afirma que educar es partir de la realidad se está poniendo el acento en lo que en este trabajo hemos constatado como una de las tareas permanentes del Movimiento Junior: el análisis de la realidad.

Una educación así propicia lo contrario a la cultura del silencio, pues el proyecto educativo no puede prescindir de una concreta lectura de lo que ocurre en nuestro tiempo, de por qué ocurre, de qué consecuencias se derivan para el cuerpo social y de un acercamiento cauto, preciso decidido y valiente a los medios para cambiar las circunstancias causantes de la objetiva realidad analizada.

4. Esta tarea, por otra parte, no es de un solo grupo ni de varios aislados. Requiere la coordinación educativa con otros colectivos e instituciones culturales.

Desde la historia del Movimiento Junior cabe señalar cómo uno de los factores influyentes en su evolución y desarrollo, aún con las limitaciones y connotaciones negativas debidas a su dependencia excesiva de otros Movimientos, ha sido su relación con otros grupos de la misma Acción Católica.

En este sentido hay que destacar la necesidad que un Movimiento educativo de corte infantil y adolescente tiene de otros Movimientos Juveniles o grupos adultos. Por un lado los niños necesitan modelos de referencia en la comunidad humana más amplia y por otro la tarea educativa que se encamina a una acción transformadora social es cuestión de todo el colectivo social y no de unos pocos (154).

Quizá en un momento en que la crisis política del franquismo facilita el trabajo de estos Movimientos amparados por la eclesialidad, el JUNIOR se desenvuelve como pez en el agua. Sin embargo, en una sociedad pluralista como la actual su tarea ha de entremezclarse con la de otros grupos y colectivos que andan también en la libertad de expresión y de acción.

Una coordinación con los mismos se hace cada día más necesaria para po-

---

(154). En esta doble línea va la reflexión hecha en QUINTANA NAVARRO, A. "Líneas de pastoral infantil" en PASTORAL MISIONERA, 1980, n.1, págs. 69-79. Cfr. también mi trabajo: "El niño agredido por los mass-media, la familia y la escuela" en SAL TERRAE, 1979, n° 7, págs. 493-508.

der ser una alternativa cuya utopía —que es motor profundo de transformación y no inmóvil y alienadora evasión— tenga más cotas de realismo. De tal forma que la descoordinación existente con otros grupos es, a mi juicio, una de sus grandes lagunas y deficiencias. Ningún grupo humano puede hoy monopolizar la tarea educativa.

5. Otra de las constataciones que se hacen palpables en el proceso educativo del Movimiento Junior es el descubrir cómo esta misma historia se va moviendo en un proceso ascendente desde las bases más populares. La fuerza histórica de los colectivos marginales y más pobres es la que va engendrando un cambio en la marcha del colectivo más amplio (155).

Planteamientos educativos como los de este Movimiento son aceptados en los ambientes marginales y rechazados en los ambientes de clase social más elevada. La pertenencia a una clase o grupo social ha condicionado la visión que cada grupo hace del Movimiento.

Y por otro lado una alternativa educativa de talante cristiano, como es la de este Movimiento, ha de encararse con el problema de la lucha de clases y propugnar una educación para la igualdad (156).

6. No hay persona sin comunidad ni comunidad sin personas. La relación dialéctica entre ambas realidades juega también un papel decisivo en la marcha educativa del Movimiento que hemos analizado.

La dimensión comunitaria del hombre, fuertemente resaltada en nuestra época, es otra de las aportaciones educativas del Movimiento Junior. Su estructura organizativa, su metodología pedagógica y su dinámica educativa posibilitan el desarrollo de esta dimensión.

Su misma historia, y el proceso seguido en ella, va apareciendo dirigida paulatinamente no tanto por grandes personajes sino como el desarrollo dialéctico y dinámico de los diferentes grupos y colectivos provinciales o regionales que,

---

(155). Esta idea es desarrollada ampliamente por P. Freire: sólo los oprimidos pueden concebir un futuro diferente de su presente, pues lo opresores sólo lo conciben como preservación de su presente de opresores. Cfr. P. FREIRE, I. ILLICH, P. FUSTER, op. cit., págs. 119-133.

Igual planteamiento late en el trasfondo del estudio de GIRARDI, G. *Por una pedagogía revolucionaria*, Barcelona, Laia, 1977; Véase también J. BARREIRO, op. cit., págs. 145-158.

(156). Apoyándose en las ciencias humanas Fernando Urbina ha hecho un interesante estudio de cómo desde el proyecto de la Revelación cristiana la educación ha de seguir estas coordenadas. Cfr. F. URBINA: "Fundamento teológico de una educación para la libertad" en CO-RINTIOS XIII, 1978, n° 7, págs. 45-80.

desde sus pueblos y barrios y desde sus condiciones concretas, hacen posible la marcha de todos a nivel estatal. Una organización comunitaria donde la coordinación y la puesta en común de las experiencias están por encima de las leyes y normas uniformes, donde el aprendizaje mutuo y la interpelación de unos a otros en sí misma un contenido que enriquece y hace crecer.

Este talante comunitario es lo que facilita el revisar y evaluar la acción educativa emprendida sin dar valores de absoluto y dogmático a nada. Este podría ser uno de los sentidos que tiene un Movimiento educativo: como una “marcha histórica capaz de asumir nuevas situaciones y lenguajes, de experimentar en el tanteo de la acción y la búsqueda, pero que no va del todo a ciegas, pues tiene unos ejes claros de marcha que indican unos objetivos últimos que se irán plasmando a través de la incertidumbre sorpresiva de las etapas históricas, de la crisis de los tiempos...” (157).

Se trata, pues, de una educación siempre revisable, para lo cual hace falta una tarea permanente de autocrítica.

Y en esta misma perspectiva cabría señalar que el talante autocrítico de cualquier colectivo o grupo educativo que quiera educar en el espíritu crítico es totalmente imprescindible. La autocrítica es tan urgente o más que la crítica “hacia fuera”. Su ausencia ha dañado notablemente el desarrollo de la tarea educativa en sus diversos aspectos y matices. Dificilmente hará una sana crítica constructiva quien no esté acostumbrado a la propia autocrítica, a la confrontación leal consigo mismo.

7. No hay educación sin comunidad testimonial. En la tarea educativa proporcionar ideas sin ofrecer el testimonio y ejemplo y acogida del grupo o personas que las encarna es tarea poco menos que absurda. Si los educadores comparten, los educandos aprenderán a compartir. Si los educadores se comprometen en la tarea de la liberación integral, los niños verán en ellos la motivación y el espacio desde dónde pueden desarrollar sus mejores energías.

*En diversos momentos de este trabajo he hecho mención explícita a esta otra constante del Movimiento Junior, constante a la que podríamos calificar de estructural y no meramente coyuntural: la importancia que se le concede al papel del educador, las exigencias de que son objeto, la formación y capacitación que requieren, la coherencia de su vida con los planteamientos educativos que se proponen.*

(157). Fdo. URBINA: “Reflexión histórico-teológica sobre los Movimientos Especializados de Acción Católica”, en PASTORAL MISIONERA, 1972, n° 3-4, pág. 67.

Constante que, por otra parte, puede ponerse en contraste con una de las causas, aunque no sea la única, del fracaso de la Ley General de Educación de 1970 en las escuelas españolas: la falta de formación o preparación de los educadores para poder llevarla a cabo. Y ello sin mencionar otro problema grave de grupos de enseñantes que hoy día redunda en la tarea educativa escolar: su actitud vocacional en cuanto a su talante de educador.

Por otra parte, animar una tarea educativa así exige por parte de los educadores una homogeneidad de criterios respecto a los objetivos últimos y al estilo operativo a desarrollar en el proceso, una fuerte conciencia de grupo de manera que no sea un trabajo meramente individual sino de equipo y tener conciencia clara de que su misión no es la de dirigir, sino la de coordinar y animar.

8. En resumen: la pedagogía que propone el Movimiento Junior se sitúa en la línea de una pedagogía de la acción, en contraste con una pedagogía de contenidos y con la misma pedagogía activa.

Acabamos este trabajo situando dicha pedagogía dentro de estos tres tipos fundamentales de educación que hoy se dan y que globalmente se corresponden con tres visiones y proyectos de sociedad (158):

	PEDAGOGIA DE CONTENIDOS	P. ACTIVA	P. DE LA ACCION
Aprender es	Animar unos conocimientos que otros han elaborado y nos transmiten.	Actividad creadora y entretenida (trabajos manuales, visitas...)	Observan continuamente lo que pasa en la vida. Interpretarlo y pronunciarlo ante ello.
Objetivos:	Saber cosas porque es la condición necesaria para incorporarse a la sociedad.	Cada cual se va capacitando para abrirse camino por su cuenta.	Sentir la llamada a la acción que nos viene de la realidad descubierta.
Educador	Transmisor de ideas.	Animador.	Ayuda a ver y decidir. Es militante en su propia vida.
Alumno	Depósito de conocimientos. El alumno ideal: el que más sabe.	Ser activo: Lleno de posibilidades. Alumno ideal: el que llega más arriba y más pronto.	Ser responsable. Libre y solidario. Capaz de luchar.

(158). El esquema adjunto está tomado de J.L. Corzo, **Facritos colectivos de muchachos del pueblo**, Madrid, Ed. Popular, 1979, pág. 43.

Estas tres tendencias educativas se corresponden con otras tres visiones y proyectos de sociedad:

La Pedagogía de contenidos responde a una sociedad tradicional, predominantemente rural. La Pedagogía activa a una sociedad industrial, burguesa del triunfo individual, de la habilidad para situarse en la vida. La Pedagogía de la Acción responde a un proyecto de sociedad comunitaria de lucha colectiva por una sociedad distinta, más igualitaria.